

CIUDAD GOTICA

REVISTA DE LITERATURA

Nº 17 - Año 5 - \$ 3.-

**EL EROS en WALT WHITMAN
y FEDERICO GARCIA LORCA**

MEDEA en el CRUCE de los SIGLOS

"VIVO PROVOCANDO" Antonio Tarragó Ros

Informe sobre TEATRO en ROSARIO

**Primer Encuentro
INTERNACIONAL de ESCRITORAS**

POESÍAS y CUENTOS de 40 autores

TODOS LOS CONCURSOS LITERARIOS

CONCURSOS LITERARIOS

IMPORTANTE: en todos los concursos, salvo especificaciones especiales, las obras deben presentarse mecanografiadas o tipadas en computadora, a doble espacio y de una sola faz de la hoja. En los casos en que se exija seudónimo, las obras se acompañarán de un sobre cerrado que contendrá los datos reales del autor: Nombre y Apellido, Documento de Identidad, dirección, teléfono y el título de la obra (el curriculum se consigna sólo si es requerido); en el exterior de este sobre solamente deberán colocarse el seudónimo, el título y el género de la obra. En todos los casos las obras se suponen inéditas y no premiadas en otros concursos. Un mismo autor puede participar con varias obras si éstas se presentan por separado y con distinto seudónimo, siempre que no se estipule lo contrario. En caso de no aclarar la edad o nacionalidad de los concursantes, éstos no se encontrarán restringidos en ninguno de esos puntos. Se considera como fecha de envío la que figura en el matasello del correo.

II CERTAMEN LITERARIO CARTA LIRICA '98

Cierre: 31 de octubre de 1998

Poesía: hasta tres poemas con una extensión máxima 60 versos

Tema: libre, presentar sólo un trabajo por autor

Copias: por triplicado y firmados con seudónimo

Premio: USA 50 y libros

Envío: Francisco Enríquez 130 N. W. 189 st., Miami, Florida, 33169, USA.

CIRCULO DE ESCRITORES "PEDRO B. PALACIOS"

Cierre: 21 de septiembre de 1998

Categoría A: de 18 años en adelante, Categoría B: de 14 a 17 años, Categoría C: de 10 a 13 años

Poesía: de 14 a 50 versos

Cuento: máximo 30 carillas

Copias: por triplicado, firmadas con seudónimo y consignando la categoría

Envío: Círculo de Escritores "Pedro B. Palacios", Sarachaga y Madrid, Isidro Casanova (1765), Buenos Aires. Los premios serán dados a publicidad en el momento de expedirse en jurado, en diciembre de 1998.

VIII PREMIO "ATENEJO JOVELLANOS"

Cierre: 14 de septiembre de 1998

Poesía: un solo poemario de 350 a 500 versos

Tema: libre

Copias: por quintuplicado y firmado con seudónimo

Premio: \$500.000 ptas. y publicación de la obra

Envío: Ateneo Jovellanos C/Begoña 25, (33206) Gijón, Asturias, España

CONCURSO DE CUENTO JUAN RULFO 1998

Cierre: 15 de septiembre de 1998

Cuento: original, inédito y en español

Tema: libre

Copia: un sólo ejemplar de no más de 20 páginas (22 renglones por página), al pie debe estar firmado con el nombre y apellido real, consignando además dirección, teléfono y datos biográficos

Premios: \$30.000 francos Radio Francia Internacional - \$15.000 fcos. Centro Cult. de México - \$15.000 fcos. Casa de América Latina - \$15.000 fcos. Le Monde diplomatique de Francia (para autoras que manifiesten una preocupación social) - \$15.000 fcos. El Espectador de Colombia - \$10.000 fcos. Feria del Disco de Chile (para autores en que la música sea el tema central) - \$10.000 fcos. Radio Sarandí de Uruguay - \$10.000 fcos. Unión Latina de París (para autores inéditos) - \$5.000 fcos. Edit. Monte Avila de Venezuela (para autores de cuentos infantiles).

Premio Semana Negra: viaje y estadía durante la Semana Negra (en julio) en Gijón, España. Los autores pueden recibir varios de los premios a la vez y ceder

sus derechos de publicación a los organizadores.

Envío: Radio Francia Internacional, servicio de lengua española, Concurso Juan Rulfo, 116 Avenue du President Kennedy 75786 Paris cedex 16 Francia.

GÈME CONCOURS INTERNACIONAL DE POÉSIE

Cierre: 30 de septiembre de 1998

Para autoras mayores de 18 años

Poesía: libre, con una extensión máxima de 3 páginas (21 x 29,7 cm.), en francés o en español

Copias: por triplicado, firmadas con seudónimo y adjuntando un curriculum de no más de 10 líneas. Debe adjuntarse una foto tamaño pasaporte y un cupón de correo internacional

Premios: edición bilingüe de un poemario de 200 ejemplares de 50 páginas y Diploma de Honor

Menciones especiales: libros y diplomas

La revista "La Porte des Poetes" se reserva el derecho de publicar los textos, comprometiéndose a enviar al autor el ejemplar que corresponda.

Envío: "La Porte des Poetes", 128 rue Saint Maur, 75011, Paris, Francia

REVISTA DE LOS POETAS 8º CONCURSO INTERCIONAL DE POESIA

Poesía: extensión máxima de 30 versos

Tema: libre, un solo trabajo por autor

Copias: escritas a máquina, por triplicado y firmados con seudónimo.

Premios: se seleccionarán tres trabajos, que serán publicados en el 3º número de 1999, además de otorgarse Plaqueta y Diploma a los premiados y las menciones especiales que el Jurado considere pertinente.

Envío: Concurso Internac. de Poesía "Revista Los Poetas" Larrea 1034 (2400) San Francisco, Córdoba. Tel: 0564 - 25666 FAX: 564 - 24167 Directora: Herminia Utrera Casalis.

Continúa en la retracción posterior

TALLER LITERARIO

Julio Cortázar

Coordinación Alma Maritano

ADOLESCENTES - ADULTOS

CLASES TEÓRICO - PRÁCTICAS
ESCRITURA CREATIVA

- ▲ Novela
- ▲ Cuento
- ▲ Poesía
- ▲ Guiones (video proyecciones)

ALVEAR 1478

Consultas al tel. 498825
de Lunes a Viernes de 9 a 21 hs.

STAFF

DIRECTOR: SERGIO GIOACCHINI

JEFE DE REDACCIÓN: ANDREA OCAMPO

ASIST. DE PRODUCCIÓN: MARCELO STREET

PRODUCCIÓN COMERCIAL: NORMAN

PETRICH, SANDRA SILVA

PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA: NATALIA VALENTINO, SILVIO BALLAN, MARIELA MARIUZZA.

SUMARIO

Medea en el cruce de los siglos, por Prof. Ma. Isabel Barranco.....	4
"Vivo provocando" entrevista a Antonio Tarragó Ros, por Natalia Valentino y Silvio Ballan.....	5
Footix: di oui, no sí, por Norman Petrich y N. Valentino.....	6
Rosario y la buena leche, por Enrique Gallego.....	7
El espectador gótico (teatro), por M. Mariuzza, N. Valentino y S. Ballan...8	
Encuentro Internacional de Escritoras, por Andrea Ocampo.....	9
Noticias Literarias, Concursos: retracción anterior, pág. 34 y retracción posterior	

COLABORADORES

NARRADORES:

María Angélica Scotti, Silvio Ballan, Santiago Rosado, Beatriz Bertotti, Nelly Galasso, Mariela Mariuzza, Roberto Merlo, Javier Nuñez, Marcelo Valenti, Alvaro De La Iglesia, Cristian Canessa, Jorge Savoia, Ernesto Ciune.

POETAS:

Marcelo Street, Ede Gelabert, Norman Petrich, Clotilde López Varela, María del Carmen Lo Menzo, Lidia Benas Miorini, Lidia Pastuszenko, Mirtha Pallacini, María Beatriz Sicco, Eugenio Wacker, Viviana O'Connell, Romina Zárate, Federico Tinivella, Alejandro Schmidt, Ferdinando Ricci, María Julia Druille, Sergio Gioacchini, Aristides Álvarez, Jorge Bodnar, Sandra Silva, Hugo D'Andretta, Ana Osella, Luis Turco, María Luisa Chinetti, Alfonso Monte, Mirta Capdevila, José Buttice, Horacio Zuasnabar, María Esther Galles.

SUPLEMENTO:

El eros en Walt Withman y Federico García Lorca, por el Profesor Alberto Lagunas

ILUSTRACIONES: Tapa de Pablo Beker; Dario Sigismondo (págs.: 4, 10 abajo, 12 arriba, 15); Javier Nuñez (págs. 11, 12 abajo, 13, 19); Blanca Galván (pág. 14); Jorge Barroso (pág. 10 arriba); Valeria Cis (pág. 16); Carolina Banus (pág. 25).

REDACCIÓN: Jujuy 2992 - 1º - A - Tel. 391200 - Casilla de correo: 801 Correo Central - e-mail: ciudadgotica@hotmail.com

RNPI: 419.384

Ciudad Gótica es una publicación independiente de literatura. La editorial no se responsabiliza por la opinión vertida por los autores.

IMPRESIÓN: ILibrería Social - Tel. 259361

DISTRIBUIDOR EN KIOSCOS: Taletí y Cia. Córdoba 2347.

EDITOR: Sergio Gioacchini - CUIT 20-16227958-1



EDITORIAL

Realizar labor cultural es tarea ardua, sobre todo desde la esfera de las voluntades. La nota que Enrique Gallego escribió acerca de los ciclos que él y un grupo de amigos escritores vienen realizando desde hace mucho tiempo, refleja en parte esta situación. El esfuerzo no siempre es recompensado por el éxito, y nunca faltan los detractores que tiran su noticia amarga a pesar de haber sido inocentemente invitados a participar del convite, en general demostrando con esa actitud un alto grado de soberbia que hace que nos preguntemos el sentido último de lo que hacemos. Detrás de las páginas de Ciudad Gótica no sólo hay una serie de autores esforzándose por dar lo mejor de sí en cada salto al vacío que se practica al escribir o ilustrar, sino que también hay personas trabajando en la organización, máquinas y hombres puestos a disposición de la utopía de generar un medio (o un ciclo o una muestra o una puesta). El público en general suele ver el producto, pero jamás el proceso. Un proceso por demás de arduo, que no justifica ni la inoperancia ni la falta de criterio. Sin embargo, los que hacemos Ciudad Gótica no nos movemos desde el sillón (cómodo o no, pero más seguro, sin ninguna duda) de la función pública, y ya sea que lo hagan mal o bien siempre reciben sus sueldos provenientes de las arcas también públicas, pagados por todos nosotros obviamente; tampoco recibimos gratificaciones comerciales de parte de las empresas locales, que podrían intentar dejarles un lugar más justo no sólo para sus hijos, sino para la sociedad en donde sus hijos van a vivir y desarrollarse. Mi labor como docente hace que perciba los errores espantosos que a diario comenten nuestros hijos (y sus padres en gran parte de los casos) cuando intentan expresarse tanto oralmente como con sus escritos, no importa la materia o tema de que se trate. Todos sabemos, o al menos deberíamos saber, que no existe ningún otro producto de la civilización que determina más nuestro pensamiento que el lenguaje: quizás somos más nosotros mismos por cómo decimos una cosa, que la cosa misma que estamos nombrando. La lengua forma las líneas de nuestro pensamiento y es vox populi que mientras más pobre sea ésta, más limitados seremos en nuestro accionar, y no sólo en nuestro hablar.

Por eso, y más allá de la pequeña esfera privada de los egoísmos en cuanto un escritor es mejor o peor que otro (sobre todo porque hay que preguntarse quién es el que tiene la vara para medir objetivamente las cualificaciones), los que hacemos Ciudad Gótica generamos un medio masivo de difusión cultural, donde hay una intencionalidad política: la fe en que nuestro pueblo es capaz de crear por sí mismo un espacio y un tiempo más justo y solidario para todos.

Sergio Gioacchini

CENTRO DE LA JUVENTUD

Secretaría de Promoción Social



Rioja 1576, tel 802557-407083

E-mail juventud@rosario.gov.ar

TALLER LITERARIO

COORDINA
Andrea Ocampo

Jueves
19 a 21 hs.



Municipalidad de Rosario

MEDEA EN EL CRUCE DE LOS SIGLOS

Christa Wolf, novelista alemana contemporánea, vive en Berlín y es la autora más representativa de la ex República Democrática Alemana. Entre los premios que se le han otorgado se destaca el Premio Nacional de Viena para literatura europea en 1985.

La elección de Medea como protagonista de su novela, que en el texto original se titula *Medea Stimmen* (la edición, 1996), no señala simplemente una atracción por esa efigie de mujer que el mito y la tragedia griegos han legado a nuestra cultura. Tal como lo expresa Christa Wolf en las palabras introductorias, Medea es «esa figura de nombre mágico en la que se encuentran las épocas, proceso doloroso. En la que nuestra época nos encuentra. La mujer salvaje.» (p. 12).

El nombre de Medea, la bárbara, recorre los caminos del mito; emerge en la tragedia de Eurípides con tintes oscuros y brillos de sangre que luego recupera el latino Seneca en su propio drama; aparece en Apolodoro, el mitógrafo, entre otros y en la contemporaneidad, la vemos en *Medea* de Pasolini y en *Grito de mujer*, la película de Jules Jassin.

Llamamos a Medea y ella acude; «ahora oímos voces», dice Wolf (p. 12).

Al iniciar la lectura de la novela, es verdad, las voces se entrecruzan, se fusionan. Unas, las de los epígrafes que anticipan cada capítulo: Séneca, Platón, Catón, Eurípides, entre los antiguos; Ingeborg Bachmann, René Girard, Dietmar Kamper y Adriana Cavarero, entre los modernos. Las otras, son el eco de un mundo mucho más lejano, el que habitan aquellos personajes que designan con su nombre cada una de las etapas de escritura que la novela va desplegando en círculos concéntricos: Medea, Jasón, Agamedea, Medea, Acamante, Glauce, Leucón, Medea, Jasón, Leucón, Medea.

Recordemos el relato: Medea, una doncella colquidense, hija del rey Eetes, en los confines del mundo civilizado de entonces, ayuda a un griego de Corinto, Jasón, jefe de los Argonautas, a robar el vellocino de oro -una piel de carnero cuajada de oro- y huye con él en la nave Argos. En la ciudad griega, Medea convive con Jasón y tiene dos hijos; un vínculo de pasión los une pero las reglas de Corinto los separan. Medea es una extranjera; Jasón debe abandonarla para contraer nupcias convenientes: la hija del rey Creonte, Glauce, será su esposa.

Más que de los celos de una mujer traicionada por su marido, la tragedia trata de la diferencia entre dos mundos; Medea representa a un país con costumbres que los griegos no comprenden: tienen los ojos cerrados para aquéllos que hablan otra lengua, practican otros rituales, observan las cosas con otra mirada.

La novela de Christa Wolf toma su "materia" de mitos muy diversos, los interpreta poéticamente -casi musicalmente- y reubica a los personajes en un paisaje arcaico pero cercano a la vez.

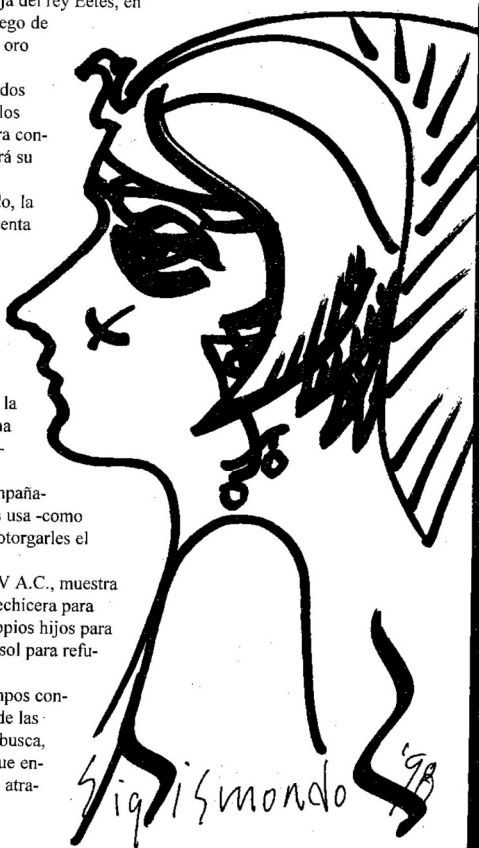
El juego de las pasiones, el amor, el ansia de poder, el odio, la envidia, el pavor, zigzagueando entre las escenas, construye una Corinto que es la yuxtaposición de otras tantas ciudades, incendiadas por la incompreensión.

Esé es el drama de Medea y de los colquidenses que la acompañaron en su fuga; el de no tener cabida en una comunidad que los usa -como servidores, curanderos o artesanos- pero que los rechaza al no otorgarles el rango de ciudadanos.

La tragedia de Eurípides, "*Medea*" representada en el siglo V A.C., muestra a una mujer decidida pero violenta, que acude a sus dotes de hechicera para matar a Glauce y a su padre; que no vacila en asesinar a sus propios hijos para vengarse de Jasón; que finalmente huye en el carruaje del dios sol para refugiarse en la Atenas del rey Egeo.

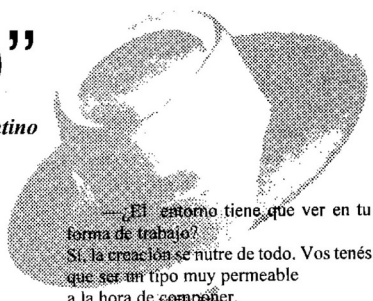
Christa Wolf erige a Medea como un personaje de otros tiempos convocado para ser partícipe del drama de nuestros días. Inocente de las acusaciones de sus enemigos, con su libertad auestas, Medea busca, aún hoy, adónde ir: «¿es imaginable un mundo, una época en que encuentre mi lugar?» (p. 220). En esa búsqueda, Medea, la mujer, atraviesa los siglos.

Christa Wolf, "*Medea*" (1998). Madrid, Ed. Debate.
Traducción de Miguel Sáenz.



“VIVO PROVOCANDO”

Silvio Ballán y Natalia Valentino



—En qué consiste este CD?
Es un regreso a un ámbito muy caro al sentimiento de los argentinos. Son temas clásicos porque esta banda no se creó para tocar estos temas, se creó para la obra “Naturaleza”, que eran temas nuevos y de todos los ritmos del país. Empezaron a pedirmos temas como María va, entonces terminamos armando un repertorio fuerte con esa banda. Así, tocamos en Cosquín, nos escucharon unos brasileros que querían un disco con esa banda. Así fue como elegimos los temas ya conocidos, con excepción de “Floripa”, que se refiere a una isla del Brasil, Florianópolis; y “Baile de frontera”, de Luiz Carlos Borges, esta es la anécdota de unos brasileros que se van a Santo Tomé y presencian una pelea por una partida de truco.

“Soy el chamamé”, es el título que tiene el disco en Brasil. Me hace acordar a la confesión de Dalí cuando le preguntaron si podía hablar del surrealismo y dijo: “Soy el surrealismo”.

—Vos sos el chamamé...(risas).

No, no creo que sea así.

La síntesis de esto es un regreso a tocar en lugares más chicos, no estadios en donde se pierde la comunicación con la gente.

—Es muy bailable el chamamé. Cómo hacés en el teatro para que la gente no se desborde?

Eso lo controlamos, cuando están a punto de saltar de la silla, cantamos temas como María va, algo más tranquilo.
—¿Qué te motiva para componer un tema?

Yo generalmente me siento a trabajar, a corregir los temas que me salieron en los momentos más locos. Por ejemplo, “La huella del hombre”, de la cual Ariel Ramírez me aconsejó que me base en la medida de la huella de la Misa Criolla y allí salió. Iba por la Avenida Libertador en auto, busco un papel y encontré un resaltador y ahí me puse a escribir en medio de los bocinazos.

“Deja el hombre su huella sobre la tierra en su andar peregrino de amor y guerra.

Es la huella del alma, la de los cantos, con la historia más tuya: glorias y llantos...”

Componer una canción es casi como plantar una planta, a veces tenés la semilla, nada más, a veces un plantín roto, y a veces una planta casi desarrollada. Por eso la inspiración es una cosa muy imprevista, que la tenés que provocar; yo vivo provocando.
—¿La obra “Naturaleza” te permitió crecer?

Fue una obra muy dura, que llevó mucho trabajo literariamente, lo que más me costó fue la literatura, que cada letra de cada región tenga lo propio de esa zona, porque no es lo mismo el lenguaje del tango, que el de la chacarera, la chamarrita o el chamamé. A una melodía fua le podés poner algún arreglo y la salvás, en cambio con la letra es más difícil porque lo que está escrito no tiene arreglo aunque suene distinto.

—¿Vos compusiste casi todas las letras de “Naturaleza”?

Sí, de “Naturaleza” todas. “Carito” tiene letra de León (Gieco), y con Teresa Parodi compuse otros temas.

—¿En qué pensás cuando abordás una letra?

En todo lo que me rodea y siempre le pongo cosas mías. Cuando estaba haciendo el tema “No pasarán”, un loncomeo dedicado a un huemul:

Huemul, el que pide luz porque siempre fue del amanecer.
Un canto mapuche, un sol un laido al sur de tu corazón

de tu corazón

entonces, debajo de la puerta me meten el diario y decía en la tapa: “Ampliaron el área de exclusión de las Malvinas” me acordé de la guerra y empecé:

No pasarán los que niegan la razón...
No pasarán de los pueblos de mi Sur...
No pasarán los que rifan la nación...
No pasarán que supimos conseguir...

—El entorno tiene que ver en tu forma de trabajo?

Sí, la creación se nutre de todo. Vos tenés que ser un tipo muy permeable a la hora de componer.

—¿Cuando te encargan un trabajo, te perjudica o te beneficia que existan limitaciones para tu creación?

Si es algo lindo es una motivación, uno le pone su palenta. A veces usó cosas que tengo porque vivo de esto; me han llamado para hacer cortinas de programas de televisión y yo he usado cosas que ya tenía hechas.

—Como “Argentina secreta”...

Sí, esa es una melodía que me salió en un terremoto, el último que hubo en Mendoza, allí Julio Vaca me propone hacer la música de “Argentina secreta” y yo le dije, ya la tengo hecha.

—¿Te sentís más cómodo componiendo temas instrumentales o cantados?

Generalmente te salen juntos, a veces te sale una melodía más o menos y una letra fea, vergonzante, con un tema que ya tocaste.

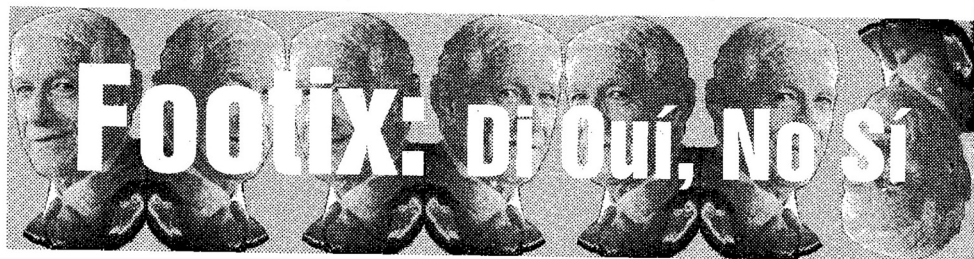
—¿Para finalizar: cómo ves a la cultura en Rosario?

Muy bien, ustedes están haciendo algo muy bueno, antes los que hacían las revistas de literatura y de cultura eran los locos, ahora los locos son los que no pueden hacer esto. Entonces yo creo que lo de ustedes es importantísimo. Para mí esta es la nota más importante del día.

—¿Qué es un Lonco-meo?

Dice Antonio: Lonco-meo significa en mapuche, movimiento de cabeza. De una danza ritual de esta cultura surge una forma musical popularizada con este nombre y que ha encontrado eco en el sentir de los pueblos patagónicos. Y yo me alegro, y le doy la bienvenida al Lonco-meo (más allá de las polémicas o los academicismos que mucho respeto), porque al escucharlo, la brújula de nuestro corazón se orienta hacia el Sur, tan necesitado de nuestro amor y de nuestra memoria.

*Berbel, Marcelo: notable folklorista, autor y compositor del Sur Argentino.



compilación: Norman Petrich y Natalia Valentino

Radio, diario, televisión,... por un mes el planeta fútbol se apoderó de los medios. Ya casi no quedan ecos del mundial, pero este evento deportivo fue muy importante en nuestras vidas durante junio y julio.

... Y sí, nos quedamos con ganas de decir algo todavía. ¿Pero qué? Se podría escribir un poema sobre los ojos de Bat; (la que suscribe lo haría gustosamente). Un canto de alabanza por la hazaña croata, una letanía sobre la fiesta de inauguración, un tratado de fonología sobre los ronquidos de Closs, o mejor, decir a lo Grondona que el fútbol es el único residuo de nacionalidad. O también, inventar nuevos temas para las hinchadas.

Una buena idea es aprovechar la distancia y ponernos a filosofar sobre el gran encuentro de cultura para preguntarnos sobre nuestra identidad, lo cual sería inútil, porque en cuanto a fútbol la tenemos muy bien formada: somos exigentes, a pesar de que salimos quintos (y eso pocos lo saben), no nos conformamos. Al menos le ganamos a Inglaterra, otra costumbre argentina, como la de esperar el próximo mundial para volver a vibrar. "Muerdo el anzuelo y vuelvo a empezar de nuevo, cada vez".

De todos modos, lo lindo en realidad hubiera sido estar allá. *Je parle français, et vous?*

Pero como se dijo mucho, y de sobra, entre tanto grito de gol e informes directos desde París, encontramos frases que merecen ser rescatadas como nueces entre tanto ruido.

Aquí van:

"Para corso, demasiado prolijo. Poca serpentina, poco papel picado. Me quedé esperando que al final, como hacíamos en Alberdi, quemaran a esos cabezudos en una fogarata" (de la hermana rosa, personaje de Fontanarrosa, refiriéndose a la fiesta inaugural del mundial) (Clarín, 10/6)

"Definió con la suavidad con que se cierra la puerta de un Rolls Royce" (Angel Cappa, sobre el gol de Batistuta a Japón) (América TV, 14/6)

"Un mundial sin Maradona es como un baile sin chicas" (una bandera argentina, en el encuentro de nuestra selección vs Jamaica, 21/6)

"A veces compro diario, cuando me quedo corto con el papel higiénico" (Javier Clemente, DT español, en su batalla dialéctica con la prensa de su país) (Clarín, 24/6)

"Este es un partido ideal para que se confundan los imbéciles" (Jorge Valdano, refiriéndose al encuentro Argentina-Inglaterra) (Clarín, 30/6)

"Dios se puso guantes" (titular de El País, diario uruguayo que jugó con "la mano de Dios", aquel gol de Maradona a los ingleses y este triunfo a través de las atajadas de Roa en los penales ante el mismo rival) (El País, 31/6)

"Ya ven que no sé nada" (Berti Vogts, DT alemán, quien había pronosticado como candidatos a ganar el mundial a Nigeria, Yugoslavia y España) (Clarín, 6/7)

"Brasil juega bien en el anuncio del aeropuerto pero es una promesa que incumple en la cancha y en forma premeditada" (Jorge Valdano, El Gráfico, 7/7)

"Después del partido iba caminando por las calles vacías, triste cuando pasó un camión lleno de gente festejando.

—Ustedes, ¿quiénes son? —pregunté

—Nosotros somos de Frávega —me contestaron."

(Alejandro Dolina, ironizando sobre la eliminación de nuestra selección y la promoción Frávega "Si Argentina gana el Mundial, no pague más") (Radio Continental, 7/7)

"—¿No le parece que hay demasiados negros y árabes entre nosotros? —pregunta el encuestador.

—Mientras sigan haciendo goles... —responde un francés"

(Le Monde, bromeando sobre los promedios altos de sentimientos xenófobos de los franceses y la integración de los "inmigrantes" en la selección de dicho país) (Le Monde, 2/7, reproducido por Clarín, 12/7)

Rosario y la Buena Leche

La idea de leer poesía o hablar acerca de ella frente a un público, siempre ha sido atractiva tanto para quien la lee (sus autores) o para quienes se involucran en organizar estas reuniones. Y en este sentido, hay que decir que el último año (año y medio) Rosario goza de una buena salud (no sé si envidiable) pero con las defensas al menos en orden.

nos invalida y los amigos que siempre apoyan.

Una cuestión un tanto espinosa en estas lides, son los entes oficiales. Pero a decir verdad (quien me conozca sabe que el oficialismo no es lo mío, sea quien sea gobierno) Cultura de la Municipalidad y Cultura de la Prov. de Santa Fe (Delegación Sur) hacen soporte de algunos eventos, aunque sus esfuerzos debieran ser mucho más audaces y consecuentes para con mucha más gente que quiere seguir apuntalando desde su lugar las paredes de una cultura que siempre nos hace de mejor madera. Estoy escribiendo esta nota, a horas de regresar de un Encuentro de Escritores en San Miguel de Tucumán (un buen intento, que naufragó en el más estricto caos y desorden) y en estos lugares uno siempre charla con gentes de otras provincias y donde cruza desde libros a direcciones y desde promesas de visita a opiniones sobre como se vive la poesía en cada lugar en particular.

Y sin creer que nuestra ciudad tiene el monopolio de estas citas semanales, también es cierto que es llamativo para muchos de ellos cuando les cuento que en Rosario metemos 40, 50 o 60 personas sentadas, en respetuoso silencio para escuchar a los poetas leer sus trabajos. Y esto es así, por la sencilla razón de que en otras provincias no sucede.

Ni que hablar cuando hablo de la magnitud del FLAP (nuestro Festival Latino Americano de Poesía).

Ahora voy a remitirme a una pequeña descripción de los dos ciclos en los que me he visto involucrado:

1) "Miércoles de la Poesía", organizado y coordinado por Héctor Berenguer y quien escribe esta nota. Se llevó adelante desde mediados de Octubre a mediados de Diciem-

bre del 97, en aquella oportunidad solo poetas, ciclo corto (2 meses) pero exitoso y por donde pasaron aproximadamente unos 30 poetas.

2) "Pensando en Rosario" ciclo que comenzó el 1 de Abril en el mismo sitio que el anterior, esto es "La Muestra" bar en la esquina de San Luis y J.M. de Rosas. A estas reuniones las organizo y coordino junto a dos amigos y buena gente como son Eduardo Valverde y Patricio Raffo. Esta vez con algunas variantes en cuanto a la conformación de las mesas: 1 de Abril al 24 de junio con 2 poetas y una charla específica cada miércoles, con distintos temas que tenían que ver con la ciudad, o no. Y a partir del 1 de Julio, además de un poeta, la incorporación de un narrador (narrativa corta) y un especialista dando su charla sobre la vida y la obra de conocidos poetas del mundo.

En las dos formas la recepción de la gente fue muy buena, con algunos consabidos altibajos que en definitiva uno nunca sabe muy bien a qué se deben. Un dato que quiero apuntar, es la intensidad que tuvimos de convocar a gente joven y no tan joven que no tenían espacios a través de los cuales dar a conocer, lo que seguramente más quieren mostrar.

Esto dio sus frutos al encontramos con poetas y narradores jóvenes (intuyo un buen futuro para ellos) como Cecilia Mena, Marcos Ramos, Sonia Scarabelli, Silvio Ballán o Norman Petrich, otros justamente premiados en los últimos tiempos como Patricia Suárez, Patricio Pron o Pablo Gavazza.

Además de tanta gente talentosa como Beatriz Vignoli, Sebastián Riestra, Ana María Simón, Adrian Borga, Lisandro Gonzalez, Pablo Solomonoff, Guillermo Bacchini, Miriam Cairo, Verónica Montenegro, Andrea Ocampo, Gabriel Roel, Silvia López o Marcelo Scaravilli, entre otros.

Aparte los escritores de calidad y de oficio y trabajo de muchos años como Mario Trejo, Francisco Gandolfo, Alejandro Pídello, Jorge Isaías, Celia Fontán, Humberto Lobbosco, Reynaldo Sietecase, Zé Cordeiro, Carlos Piccioni, Oscar Bondaz, Vicky Lovell, Marcelo Armengod, Elena Siró y su Juglares de San Lorenzo, Mario Perone y demás.

Y cerrando esta incompleta y seguramente injusta lista, algunos nombres que charlaron con autoridad en sus temas: Eduardo D'Anna, Eugenio Castelli, Magdalena Aliau, Graciela Cariello, Mario Bonacci, Héctor Paruzzo, Hilda Capitano, Pedro Cantini, Ana Makianich, Lina Macho Vidal, Roberto Retamoso, Mónica Bernabé, Sergio Gioacchini, Lidia Morales y tantos otros.

Seguramente con Eduardo y Patricio seguiremos en esta ruta durante septiembre y allí cerraremos el año, ya que sobrevivieren festivales importantes.

Por Rosario, por su Leche, por los Escritores; necesitamos de toda la mejor buena leche, aquella a la que nuestra "vieja" se refería cuando éramos niños como símbolos de crecer sanos y fuertes.

TEATRO

EL ESPECTADOR GÓTICO

Una recorrida por la cartelera teatral de Rosario nos muestra un menú succulento a la hora de elegir una buena obra de teatro. Ciudad Gótica salió a ver algunas de ellas y se las ofrece servida en bandeja. Esta es un pequeña muestra que seguiremos ampliando con las ediciones siguientes.

Una buena costumbre rosarina

ADIÓS Y BUENA SUERTE

de la Agrupación Filodramática "Te quisimos con locura"

Jueves 22 hs. Berlín Café

La obra comienza con diapositivas que pasan revista a la realidad argentina de la última década. Dentro de este contexto se desarrolla una sucesión de sketches con agilidad y dinamismo que satirizan nuestras creencias y hábitos.

Se destaca en las actuaciones de los cuatro integrantes del elenco un correcto manejo de los tiempos y de la dicción, haciendo que la obra mantenga en todo momento la atención del público. Los vaivenes a los que se somete al texto crean distintos climas pero sin apartarse de un humor incisivo y exaltado.

Los puntos que se tocan son la posmodernidad y los medios de comunicación, la creación y el fin del mundo, las costumbres rosarinas, (los personajes de la peatonal Córdoba) y los hábitos nocturnos de los jóvenes.

El final se aparta de su desarrollo bufo y los actores con la cara despintada expresan con solemnidad el mensaje de su propuesta cayendo en una arenga redundante.

Calificación



Calificación:

Malo



Regular



Bueno



Muy bueno



Excelente



En busca de utopías perdidas

EL PINTOR DE LA UTOPIA

de W. Operto

Sábados 21:30 hs Sala de la Cooperación

La obra cuenta de un pintor que se atribuye como mejor obra el haber sacado de la "oscuridad" del peronismo a su mucama y llevarla a la "luz" del marxismo.

Esta pareja comienza a unirse cuando comparten, además del sueño de la revolución socialista, los libros, la pintura y el amor. Llega luego la caída de la URSS y el bloqueo a Cuba, adonde viaja el pintor y vuelve absolutamente apesadumbrado por la situación actual del pueblo cubano. Por eso desea dejar de militar en una causa que él considera perdida, cambia la la temática de sus cuadros y se enamora de Carolina, su alumna, mas joven que Utopía.

La obra, si bien está escrita con un tono alegórico, por momentos parece una elegía, debido a la actuación rígida y agobiada de alguno de sus intérpretes.

Lo bueno: el profesor Barbarroja, interpretado con corrección, quien cita textos de Pushkin, Chéjov, el "Che", entre otros y conecta la obra comentando sucesos históricos que conciernen a ella.

Lo sutil: el disimulado pero efectivo cambio escenográfico que ocurre cuando el pintor saca las pinturas que tiene en los caballetes y descubre otras, ya que éste es el soporte mayor de la escenografía y ubica al público en otra instancia.

Lo simbólico: el recurso del final de la obra que hace participar al público en un intento de acercamiento que, apesar de no ser demasiado original, produce buenos efectos.

Calificación:



La Nueva Edad de la Inocencia

DESNUDA DE TERCIOPELO

Asociación Médica: Tucumán y España Domingo 19 horas.

Unipersonal que sitúa a la mujer y a su condición femenina desde las fantasías, la represión, el equívoco, los ritos, y de la forma en que en nombre del autor se abusa del poder sobre otro ser humano. Esto está representado a través de una selección de textos de Galeano, Prevert, E. Romano, Chico Buarque, entre otros, enlazados por anécdotas personales de la actriz y el cuento de Caperucita Roja.

Este montaje teatral está dividido en cuatro vestidos rituales:

Terciopelo de gala: Los sueños de toda mujer, que responden a grandes símbolos y marcan la feminidad.

Tul, encajes y puntillas: Los rituales blancos de la niña, la pubertad, el matrimonio.

Lycra negra: seducción, los juegos del amor y el poder.

Seda y satén antiguos: la dulce y feroz memoria de la actriz, la mujer cotidiana prisionera de la infancia y la melancolía.

Lleva más de 300 representaciones.

Todo el año '97 estuvo en cartelera ininterrumpida en Buenos Aires.

Realizó temporada en enero y febrero en Mar del Plata y por eso fue nominada a los premios Estrella de Mar en los rubros mejor unipersonal y revelación de la temporada marplatense, ganando este último.

Calificación:



PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORAS

por Andrea Ocampo

Del miércoles 19 al sábado 23 de agosto, Rosario tuvo el privilegio de ser sede del Primer Encuentro Internacional de Escritoras. Aunque la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario figura como entidad organizadora, en honor a la verdad, la principal gestora y ejecutora responsable fue Aráutica Gorodischer, hecho que quedó demostrado en los permanentes agradecimientos a su esfuerzo formulados en inglés, japonés, francés y todas las cadencias del español hablado a lo largo de América latina. La Sec. de Cultura, el Centro Cultural B. Rivadavia y el Departamento de la Mujer se sumaron a la iniciativa de Gorodischer y lograron en conjunto un resultado impecable, cumpliendo con todo lo pautado: stand de libros, traductores, alojamiento, lunch, espectáculos, muestra de artistas plásticas, y una sala extra, denominada "underground", donde se realizaron talleres, disertaciones y presentaciones de libros en paralelo con la programación de la sala mayor. El Encuentro convocó a las escritoras locales y del país, con un lleno total de la Sala E del C.C.B.R. en cada foro de lectura (cinco en total) y sesión plenaria (seis en total) tanto durante la mañana como durante la tarde.

No se quemaron corpiños ni se trazaron planes para eliminar a los hombres ni acaloradas diatribas lésbicas; pero tampoco hubo talleres de crochet, puericultura o instrucciones para entrar al paraíso de la literatura "femenina". Sin embargo, los asistentes del sexo fuerte se contaban con los dedos de una sola mano. Ni siquiera en los foros de lectura, integrados por escritoras de admirabilísima trayectoria como Diana Bellesi, Alicia Steinberg, Mariela Sala, Gaby Vallejo, Margo Glantz, entre otras tantas valiosas creadoras, se sumó el público masculino al encuentro.

Las sesiones plenarias, lejos de constituirse como espacios de lamentaciones o listados de quejas femeninas, fueron exposiciones inteligentes formuladas a partir de los ejes propuestos para cada sesión, visualizadas desde investigaciones en diferentes geografías pero con denominadores comunes: seriedad (que no es falta de humor), objetividad y calidez en las ideas. El público, de edades que oscilaron entre los 20 y los 80 años, acompañó las jornadas con aplausos, opiniones y preguntas, sobre todo a las extranjeras, aunque conforme avanzaba el encuentro si algo quedaba en evidencia es que lo más globalizado es la descalificación de la mujer cuando opta por ser autora, aún cuando a pesar de serlo también se desempeña como

esposa y madre.

La mirada baja y la boca cerrada fueron desde siempre, y en todas las culturas, los más preciados atributos femeninos y este silencio es el que marca la extrañeza ante estas mujeres poetas, narradoras y académicas, destacadas en el campo de las letras pero todavía con una tradición escondida en los anaqueles inaccesibles de las bibliotecas masculinas.

Género y poesía; género y narrativa; la intertextualidad en poesía de mujeres; el silencio histórico y el rescate de las que algo (mucho) hicieron, las mujeres como autoras y musas, sujeto y objeto del texto; la violencia explícita e implícita en textos de mujeres; castigo, violación, condena; niñas buenas y niñas perversas; los géneros del género; cartas, diarios, manuales de cortesía y revistas para mujeres; fueron algunos de los temas centrales planteados en las sesiones. A la salida de una de ellas, una de los pocos escritores presentes (cuya identidad no viene al caso) me confesó haberse sentido "tocado", es decir, agredido personalmente en forma injusta ya que él no era "así". ¿Así cómo? era la pregunta obligada que no supe responder, como tampoco logró precisar el por qué, teniendo la posibilidad de hacerlo, no había expresado en el debate posterior a la sesión lo que él consideraba inadecuado, sobre todo si se tiene en cuenta que es una persona desenvuelta, inteligente y buen poeta además.

Esta imprecisión, este asombro paralizante pudo atribuirse al hecho de que siempre las proporciones fueron inversas: basta hojear cualquier antología, tanto de poesía, narrativa, humor, investigación, etc., para constatar que aun agrupados por siglo los escritores son una abasplanteante mayoría en comparación con el mínimo porcentaje de escritoras incluidas, sin hablar de otros campos, como el político, donde después de obtener el derecho civil del voto, se necesitó una ley especial para poder ser también elegidas como representantes. Autoras con obvios seudónimos masculinos, confinadas al diario íntimo y la carta con destinatario imaginario, asumiendo el silencio como sinónimo de salud y la advertencia de que las niñas buenas van al cielo y las malas... ¿van a todas partes?

Retomando lo dicho más arriba, estas veintitrés mujeres escritoras de los cinco continentes no vinieron a Rosario con la intención de sojuzgar varones sino a mostrar sus inteligentes palabras, que no serán nuevas pero dicen cosas nuevas, reflexionando sobre el amplio trabajo literario de la mujer en la histo-

ria de cada cultura e inscribiéndose como parte de una tradición que se sabe cierta pero que no aparece en los manuales. La abundancia actual de libros escritos por mujeres que se travisten con el traje que la costumbre impone no alcanza a oscurecer la labor creativa que ocupa espacios (conquistados) cada vez mayores por su propio peso y no por un porcentaje estipulado.

Esperamos que este sea el primero de muchos encuentros de escritoras en nuestra ciudad y se disipen los miedos (infundados?) de los varones, ya que lo que las escritoras pedimos no es ni más ni menos que ser leídas con el mismo respeto, y la misma pasión, con que hace siglos las mujeres hemos leído a los escritores.

Rita Kieler, Estados Unidos
Mariela Sala, Perú
Ana María Fagundo, España
Susana Romano, Argentina
Kajta Behrens, Alemania
Berta Aug, Estados Unidos
Verónica Capellino, Argentina
Liliana Miraglia, Ecuador
Margarita Feliciano, Canadá
Pátricia Liadó, Argentina
Renée Ferrer, Paraguay
Luisa Venzuela, Argentina
Annette Kullenberg, Suecia
Cristina Polcastro, Venezuela
Shelley Armfage, Estados Unidos
Miriam Jali, Sudáfrica
Yukiko Kato, Japón
Cristina Lambiridis, Grecia
Marta Aponte Alsina, Puerto Rico
Ksenija Babija, Estados Unidos
Gaby Vallejo, Bolivia
María Helena Weber, Brasil
Manuela Fingueret, Argentina
Lea Fletcher, Argentina
Alina Camacho-Gingerich, Estados Unidos
Hilda Rais, Argentina
Silvia Guerra, Uruguay
María Negroni, Argentina
Margo Glantz, México
Marie Nimier, Francia
Oxana Kiritchenko, Rusia
Thea Welsh, Australia
Diamela Eltt, Chile
Liliana Heer, Argentina
Angela Robledo, Colombia
Erna Pfeiffer, Austria
Paulina Juszko, Argentina
Rhonda Buchanan, Estados Unidos
Elsa Drucaroff, Argentina

Silvio Ballán

LA CASA Y LAS ROSAS

En el parral de casa hay gusanos que no puedo ver, en los colores de los rosales temperaturas que no puedo sentir, en la luz aromas que no puedo olfatear, en los hormigueros sonidos que no puedo escuchar y en la primavera gustos que no puedo probar; pero creo firmemente que existen, creo en cada uno de los sentidos y también en mi poder de convencimiento, en eso soy insuperable y aunque parezca pedante descubrirlo, querido lector, te he convencido de que existe esto que lees, de que existe todo lo que te rodea y, para qué ocultarlo, de que existes tú.

EL DIABLO

Pobre de aquellos que crean en un Satán bicornudo, fuerte, con olor a azufre. Yo lo conocí débil, desanimado, implorando ayuda. Pobre de aquellos que crean en un Satán asesino, poseedor de chicas que vomitan verde y ofenden al Altísimo con insultos; o desparramador de pestes, discordia y odios; no se equivoquen, él "ES" la peste, el odio, la codicia, el resentimiento, la enfermedad y la muerte y contra eso no hay exorcismo que valga.



Roberto Merlo

ENTRE LAS NUBES

No Lelio, ni lo pienses, nada de que es automático, ni que seríamos precursores, ni que tenemos media hora de vuelo. No me parece. Lo que me dijiste antes tampoco es motivo suficiente. Y dejá las manos tranquilas, porque lo primero es la seguridad. Ya lo discutimos en el vuelo anterior, tenemos puestos los paracaídas, toda una ropa especial, y además es muy lindo no perder un solo detalle de tan hermosa vista del río. Y está la radio, y el contacto con la base que a vos te toca hoy seguir manteniendo. Pero por favor, Lelio, tus manos... Claro que me gusta volar. No, no sé, alguna vez, no ahora. Quiero completar la media hora de vuelo que me corresponde a conciencia, y vos limitate al contacto con la base que yo me ocupo de los controles de la avioneta. Bueno, sí, está bien, pero sólo uno... Yo también te quiero, claro, apenas cruzamos nuestras miradas en el hall del Aeroclub, cuánto hace, ¿un mes?. No Lelio, por favor, quedate quieto que se me escapan los controles. Sí, hermoso día, y hace calor, sí. Bueno, pero no me pongas nerviosa, está bien, otro beso y basta. Pero ojo, mirá que por la radio nos escuchan. ¡Ay, que así no puedo manejar! ¿Qué? ¿Que pusiste el piloto automático? ¿que desconectaste la radio? Pero qué te proponés, Lelio, sé razonable. ¿Por qué en un avión?.

Si Lelio, sí que te quiero, pero es un peligro ¿Que tenemos diez minutos? ¿Y cómo hago yo para sacarme todo esto? Bueno Lelio, esperá, esperá que te ayude.



LÁGRIMA HABITADA / PLATO OLVIDADO

La pantalla mostraba los habitantes posibles de una lágrima. Una lágrima como un río salado, que avanza anegando el surco de una arruga, rebotando contra barrancas infimas.

En un plato olvidado sobre la mesa del comedor se abre un ojo.

Irene mira la televisión, mira la lágrima ampliada miles de veces. Le gustaría arrojarse a aquellas aguas, dejarse arrastrar por las anfractuosidades de un rostro. Se acaricia el pecho, juega con guantes rojos, inicia un gesto que se pierde. Espía por un instante el teléfono, también rojo, que hace tanto tiempo que no suena.

En el plato los ojos son dos, tal vez tres.

Irene trata de recuperar el gesto perdido. Busca en su mente en blanco. Estira los labios cuando cree que casi lo tiene. Pero el gesto se diluye.

Si, ahora los ojos son tres.

El pensamiento se puebla de lunares. Irene forma una "o" con la boca. Y luego otra. Y otra. Y otra más. Se trata de una "o" que quiere ser palabra... ¿qué es palabra? E Irene se vuelve a perder en una solemne seriedad.

Son tres los ojos en el plato.

El sillón dónde se ha estirado Irene para ver televisión es cálido, manso, tierno como una flor, como un útero. Es rojo y aterciopelado. Va a ser difícil abandonarlo, si es que Irene se decide a abandonarlo. Que sí, que lo va a hacer, porque alguna vez la lágrima que la televisión muestra se va a escurrir, se va a secar. Un pañuelo podría embeberse de habitantes ¿moribundos? de una lágrima ¿Muere lo que vive en el agua si lo arrebatla la tela?

Los ojos cada vez son más. Se abren, se cierran, se multiplican en el blanco plato olvidado.

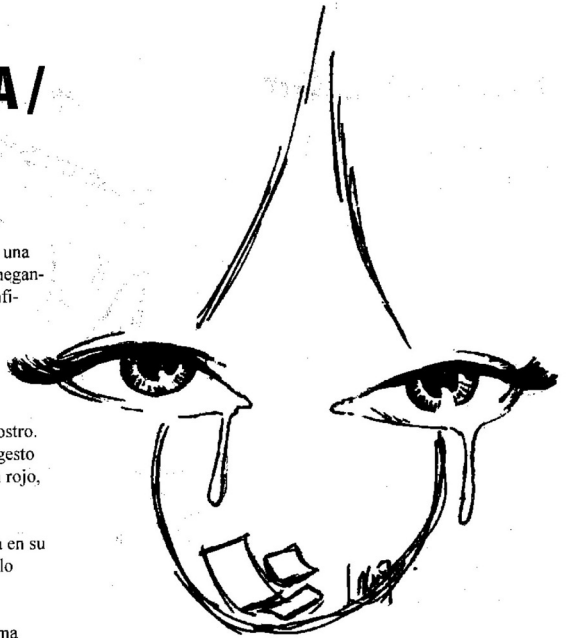
Irene se contempla los pies enfundados en zapatos de taco alto color rojo. Estira las piernas y hace la bicicleta, que no la lleva a ninguna parte. Parece que estuviera a punto de reír por algo que ha recordado. Pero a la risa y al recuerdo se los lleva una ráfaga blanca.

Los ojos son ya muchísimos. Se estiran hacia la luz del televisor, hacia las luces coquetas y difusas que florecen en la casa, hacia ambiguos fulgores que entran por el ventanal.

En el televisor aparece un hombre que habla de la lágrima y dice "fin". Se terminó, piensa Irene. El esfuerzo de encontrar el control y apagar el televisor le parece imposible. Y prefiere que la bañen imágenes y palabras que apenas comprende.

Los ojos chupan los colores. Liban, investigan, objetan, interrogan.

Irene se va a levantar. Tiene sed. Quisiera ser más fuerte que la sed y quedarse en el sillón acogedor. Quisiera... pero la sed es más fuerte que su inercia. Irene se va a levantar,



tar, se está levantando.

Los ojos parpadean.

Irene se siente aturdida. Casi se olvida de la sed que la obligó a levantarse. Se aferra al respaldo del sillón. El mundo se estabiliza un poco. Agua, piensa. Y cruza el comedor hacia la cocina.

Los ojos... PARPADEAN...

Entonces lo ve. El plato que ha olvidado sobre la mesa tan sólida y oscura, tan agradable al tacto. Y quiere tomar el plato y acariciar la madera. Pero mira más aún. El plato. El plato está lleno de...

... los ojos ... parp...

... el plato está llenó de algo que ella no sabe qué es.

Lo toma y lo acerca a su rostro. Los ojos parpadean. Irene grita y estrella el plato contra el piso, los ojos ruedan, se esparcen por el comedor. Irene grita una vez más y huye. El espejo que está junto a la puerta retiene su mueca de espanto.

Ya afuera, corre. Ha olvidado su sombrero enorme, rojo, en el comedor donde aún los ojos ruedan.

No se deja aplastar por ese macizo helado que es Ciudad-Estación. Corre por el perímetro de muros blancos. No hay sosiego para ella. Ni siquiera el aroma de los azulados bosques circundantes podría calmarla. No hay paz en este momento para Irene, que pasa frente a una ventana junto a la que un hombre y una mujer apenas conversan.

¿Y los ojos? ¿Y el plato hecho trizas que había sido olvidado?

Ahora Irene llora. Y sus lágrimas avanzan entre los riscos que horadan su rostro. Irene imagina sus lágrimas densamente pobladas.

Y se detiene bruscamente. Un nuevo grito opaca a los anteriores. Irene ha descubierto que está ciega.

ENSOÑACION

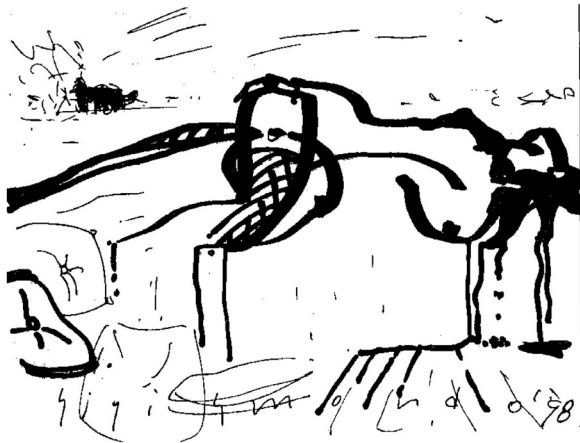
Ella estará reclinada entre almohadones bordados en oro, su espléndida belleza ofrecida a los ojos sabios del sultán.

...estará reclinada entre almohadones, una mano lánguida entre sus pechos; en esa mano, rutilante, la esmeralda más perfecta y soñada, que el hombre todopoderoso acaba de deslizar en su dedo.

...estará reclinada entre almohadones, sus ojos en el anillo, su mente en las secretas horas de amor gozadas con el más dulce de sus esclavos.

...estará reclinada entre almohadones, sonriendo levemente; frente a ella, en el trono enjoyado, el sultán, acariciando la magnífica cabeza de un tigre de Bengala echado mansamente a su lado, los ojos de miel ardiente fijos en su señor.

...ella estará entre almohadones, cuando el

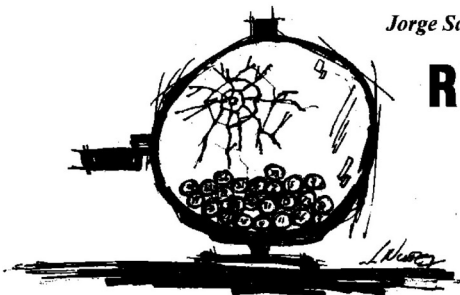


imperceptible movimiento en la mano del hombre y la orden apenas susurrada, harán que la bestia, como un salvaje resorte, en un salto busque la garganta en la que instintivamente ejercerá su ritual de sangre.

Ella estará muerta entre almohadones, mientras el tigre y su amo se alejarán con paso majestuoso.

Jorge Savoia

REITERACIONES



Dos guardias me arrastran hacia un inmenso portal de hierro y me arrojan adentro. El lugar parece un cementerio. Una espesa neblina apenas deja ver las lápidas. A medida que camino me doy cuenta de que no son lápidas sino jóvenes que están parados, tiesos con sus uniformes escolares. Paso junto a ellos mirándolos de cerca; pero ellos no me miran, no se mueven siquiera.

De pronto descubro a Elfride, con sus trenzas doradas y su delantal almidonado. Tampoco me mira. Siento pena, pero por otra parte me consuela que no me vea así, ya tan viejo. Cuánto te amé, Elfride, y vos ni siquiera te enteraste; pero ni mi amor ni mis versos pudieron ablandar el almidón de tu alma.

Una ansiedad se apodera de pronto de mí y empiezo a revisar, uno por uno, a los demás jóvenes que están en aquel lugar como esperando un veredicto. Y entonces lo encuentro, me encuentro.

Estoy frente a mí mismo, frente a ese desgarrado y alucinado pibe de quince años que fui una vez. Él sí me mira. Y me habla.

—¿Viste? Otra vez tengo que rendir con ese hijo de puta.

Entonces lo veo: allí, un poco más adelante, sentado a un altísimo pupitre está él, el odiado y execrado profesor Pagura.

—¡Conti, pase! —su voz me hace estremecer.

Siento que también él —o yo, joven— tiembla como de frío. Nos acercamos los dos. El guacho nos mira por sobre sus anteojos y con una mueca de sonrisita extiende su mano hacia el bolillero.

—Veamos con qué bolilla lo bocharé esta vez...

Mis puños se cierran y entonces siento que en una de mis manos tengo un arma. La miro. Es el viejo pistolón del abuelo.

Mientras el maligno profesor anota en la planilla la bolilla que tiene en la mano, yo lo apunto y le pregunto, en voz baja, a mí mismo joven:

—¿Adónde?

—En los huevos.

La explosión que hizo el pistolón del abuelo me despertó. Fue el más feliz y hermoso despertar de mi vida.

Beatriz Bertoti

LA MARGARITA



Acá le traigo la valija, doña Amelia. Está un poco vieja pero sirve igual. Qué suerte que usted va para el pueblo y me la puede llevar. Era de la Margarita, ¿sabe? mi novia. Y sí, es un poco pesada pero total el ómnibus la deja ahí nomás, en la esquina de mi casa. A la hora que usted llega, mi mamá, seguro seguro que está en el jardín con sus plantas y la va a ayudar. Dígale que en la valija hay una carta en donde le explico todo lo que tiene que hacer con lo de adentro. No, no sea curiosa, no le puedo decir lo que hay. No, no puedo viajar, además esto tiene que llegar hoy... hoy mismo y sin falta. Va a pasar un buen tiempo antes que yo pueda ir para allá. Le prometí al patrón trabajar todo este año porque el sueldo integro lo saqué en vales para la Margarita. ¿Vio? Ella era mi novia. Ya se lo dije ¿no? ¡Le gustaban tanto las cosas lindas! Soy muy trabajador y el patrón es muy bueno y me tiene mucha confianza. Así que pedí y pedí. ¡Si viera usted qué hermosa era la Margarita! ¡Nos llevábamos tan bien! Mi mamá en cada carta me recomienda un montón de cosas... que me bañe todos los días... que no falte al trabajo... que me fije con

quién salgo acá en Rosario... ¡qué madre ésta! Como que no fuera yo bastante grande. No sé por qué me acordé de ella el día que salí con mi novia y todo el barrio empezó a reírse.

Margarita me dijo que era de envidiosos nomás, porque la veían muy enojada, con hermosas pieles, y a las esposas de mis compañeros de la fábrica no les alcanzaba el sueldo ni para comer.

También me explicó que con los vales que yo pedía y con lo que ella ahorra se podía dar todos esos lujos. Y que el joyero le daba créditos muy muy largos. ¡Y cómo me paseaba yo muy orgulloso llevándola del brazo! Eso sí, mucho tiempo juntas no teníamos, porque yo, después de hacer las horas extras, salía muy tarde del trabajo. Pero... ¡cómo me gustaba verla frente al televisor muy limpiita y arreglada para mí! ¡Y qué comiditas ricas yo le hacía! Pero tenía que irme a dormir a mi pensión después de sacar la mesa y lavar los platos y secalos porque al día siguiente me levantaba muy temprano. ¡Pobre, ella siempre estaba tan cansada! Me decía «yo también me voy a acostar pronto, así que andáte, andáte nomás». Y ayer llegué a casa de la Margarita más temprano para tirarle una nota por abajo de su puerta. Le quería avisar que a la noche no iba a poder ir. Resulta que la puerta se abrió sola cuando la toqué, entonces me dije «¿Y si de paso le preparo algo de comer para cuando ella llegue». Al entrar la vi en la cama con el joyero. Bueno, no sé por qué le estoy contando todo esto a usted. No creo que sea cosa que le interese, pero necesitaba desahogarme con alguien. Mire, ya viene el ómnibus ¿Me agarra la valija? ¡Cuidado que se cae! Sí, está muy pesada... ¡Ay, se cayó! ¡Uíá, uíá, se abrió! ¡Ya le dije que está muy vieja la valija...! ¡Qué macana!

¿Vio? La vio ¿no?... Yo se lo dije ¿Vio que era muy linda, mi novia, la Margarita?

Libros agotados, raros y de segunda mano

compra y venta

LIBRERÍA VITES



Sargento Cabral 74 - Tel. 246616
(Frente a la Aduana)

DARÍO SIGISMONDO
CLASES DE PINTURA

Restauración de Pinturas
Limpieza de cuadros
Pósteres

SAN LORENZO 8621 - TEL. 563270

KARMA

Hoy fue el día más largo de mi vida. Mientras grabo estas palabras enhebro los recuerdos como si fueran las cuentas de un rosario y la alegoría se vuelve un anatema. Por el resquicio de la ventana se cuelan las primeras luces del alba, pero las sombras, de lo que presiento será un ocaso perpetuo, no retroceden. Frente a mí la pequeña mesa desdibujada y sobre ella el frío acerado de la depuración. En el saturado mutismo desfilan las imágenes eclécticas que se abren paso hacia la conciencia y me entrego a ellas en un acto de contrición.

Había concertado la cita por teléfono y la secretaria me había asegurado que al mediodía el consultorio no estaría muy concurrido. Fui preparado con una grabadora oculta en el bolsillo interno del saco. Cuando llegué me encontré con una sala de espera improvisada en un tortuoso corredor. Me acomodé en un sillón desvencijado y repasé mentalmente los datos que me habían dado en la redacción: el Doctor Leonardo Da Graco había llegado a la ciudad hacía seis meses; psicólogo expulsado por haber incursionado en técnicas alternativas, entre ellas la hipnosis y la precognición. Su pasado estaba envuelto en un hermetismo decoroso.

Se abrió la puerta y el médico me indicó que pasara. Era bajo y robusto, su cabello le rozaba los hombros y le ocultaba parte de la cara. Cuando me senté, introduje la mano en el bolsillo del saco y mientras sacaba un pañuelo encendí la grabadora. El no pareció percibirlo. Estaba concentrado en el vaso que tenía en una mesita anexa. Al fin se decidió y bebió a grandes sorbos una sustancia de color ámbar. Parecía cerveza pero no tenía espuma. Con el vaso semivacio en la mano, levantó sus ojos y sentí que algo me traspasaba por dentro. ¿Llegaría a descubrir mi verdadera intención? Parecía estar en trance cuando tomó el anotador y garabateó una decena de palabras.

—Te esperaba —me dijo y percibí su marcado acento portugués. El tono de su voz pareció despertar en mí una conciencia alterna narcotizada—. ¿Vas a contarme por qué viniste?

Asentí dispuesto a continuar con la farsa.

—Sufro de vértigo. Soy arquitecto y no puedo permitirme esa debilidad. El hizo un gesto con la boca que interpreté como una sonrisa.

—Eso no es cierto. Viniste a verme porque querés acallar ese sueño recurrente de la sangre y la mujer morena.

Sus palabras me desconcertaron. ¿Cómo podía saberlo? Ya no pensaba en el artículo para el diario, ni el éxito de mi columna, ni en la grabadora que zumbaba amalgamada ahora con los latidos de mi corazón. Quería escapar de esa mirada que parecía tener la facultad de ahondar en los vericuetos más profundos de mi inconsciencia.

—Usted está loco y no pienso continuar con esta conversación. Me puse de pie pero no podía ocultar mi conmoción. Ese hombre parecía haber acabado con mi entereza profesional.

—Ya es tarde para escapar. Este encuentro fue prefijado hace siglos. No podés evadir la ley de causalidad. Deberás redimirte. La violencia que has perpetrado se volverá en tu contra.

Yo estaba paralizado; mis músculos ateridos no respondían a mi cerebro. El fue más rápido. Sentí el leve rozar de la aguja sobre mi piel y después me derrumbé en un letargo inestable.

He permanecido en este cuarto desde ayer. El se ocupó de que mi tortura fuera absoluta; clausuró la puerta y la ventana y me sumergió en la oscuridad. Me niego a creer en sus palabras, sé que fueron el delirio de una mente enferma. Pero anoche soñé con ella. Estaba junto al hombre moreno y nuestro deseo se había vuelto evidente. No fue en defensa propia, ni por amor. Fue por impotencia. Ella le pertenecía y yo no podía remediarlo. Acabé con su vida en menos de un minuto. El puñal me dio seguridad y ventaja. Ella se arrojó a su lado pero no pudo llorarlo. Su cuerpo empapado en sangre me aqueó y tuve que huir.

He dilucidado el significado del sueño, ahora conozco el rostro del hombre que asesinó. Pero sé que no obtendré su perdón hasta que la ley se consume. Voy a acercarme a la mesa y tomaré el estilete y el círculo será cerrado y el manto del olvido me devolverá la paz.



LA LLEGADA



Cuando descubrimos, en la inmensidad del espacio aquel pequeño punto que se movía, nadie se sorprendió sobremedida. Después, a alguien le llamó la atención porque parecía tener un rumbo fijo hacia nosotros. Enseguida, todos los científicos se pusieron en marcha, todos apuntaron sus vastos conocimientos hacia el espacio, y al poco tiempo, el pequeño punto que se agigantaba sorprendentemente a medida que se acercaba; fue sin lugar a dudas caratulado como una nave del espacio exterior.

Por fin, después de tanto tiempo,

íbamos a tener contacto con seres de otro planeta. Millones de respuestas, millones de esperanzas.

Enseguida se organizó el comité de recepción. Gobernantes, científicos, militares, estudiosos, líderes religiosos. Se seleccionaron los más aptos para hablar con los visitantes, y junto a una impresionante cantidad de fanáticos y curiosos, se apostaron a la espera de la llegada en el lugar que los científicos calcularon que descendería la nave. Toda la población estuvo en vilo en aquel momento. Llegó a los ojos de cada uno de los habitantes.

La nave que descendió era de un tamaño incommensurable, era colosal. Uno miraba hacia el cielo y sólo podía ver aquella gran construcción ocupando todo el firmamento. La gente estaba eufórica, expectante. Era el gran momento de la historia, el momento cumbre. Todos embargados por una alegría indescribible, pensando en los cambios de todas las cosas que acarrearía aquella visita.

La puerta de la nave se abrió lentamente, y algo se asomó cambiando de golpe los ánimos de toda la gente. Era gigantesco. Ni siquiera podíamos aventurar una descripción acorde a algo de semejante tamaño, cien veces mayor que nuestras ciudades.

La gente que se había agolpado a los pies de la nave, de pronto se vio invadida por un súbito terror. Comenzaron a huir desordenadamente, pero ya era muy tarde.

—Este es un pequeño paso para el hombre, pero un gran salto para la humanidad.

Y con su gigantesco pie aplastó a millones.

Nunca más nos asomamos cuando vienen los terrícolas.

Leonel P. Sánchez Trapani

DESPERTAR

El reloj marcaba las 6 en punto. Marta se deslizo fuera de la cama matrimonial y al rebotar su cuerpo blando sobre el colchón, hizo resonar el respaldo de bronce que emitió ruiditos a campanilla. La providencia quiso que el marido de Marta no se mosqueara, lo cual ella agradeció con sus manuales gestuales apuntando al cielo.

Un frío artificial reinaba en la habitación, y el ruido machacón del aparato de aire acondicionado parecía invadirlo todo. Era como un arrullo que le recordó las canciones de cuna alemanas que entonaba su madre con voz grave. Marta acababa por rendirse al sueño, acariciando las manos maternales desgastadas por un trabajo asaz arduo para una mujer tan menuda. Tenía entonces unos cinco años y vivía en un pueblo ignoto del interior de la provincia.

Despertó del ensueño y abandonó el dormitorio pololar. Encaminándose al baño de la suite atravesó una pesada puerta de cedro. Un espejo colgaba de la pared. Estaba enmarcado en madera laboriosamente tallada, de la cual habían extraído unas rosas exuberantes. La imagen devolvió un rostro impar, hinchado en un estado, demasado flaco en el otro. Marta contempló el ojo moretoneado, efecto de la golpiza propinada por su marido. Y de repente se le ocurrió



un buen final para este relato. El ojo estaba de acuerdo.

Tomó las tijeras que guardaba en un cajoncito del botiquín. Volvió a la alcoba. El hombre yacía con su amplia espalda desnuda. Alzó la filosa arma y se abalanzó sobre el ahora desafortunado hombre. Por su mente cruzaron recuerdos de su boda, su promesa de amar hasta la muerte, su tocado de jazmines, la emoción de su madre. Repitió la embestida. Ahora recordaba la noche de la consumación, la desnudez de su esposo y la fascinación que la estremecida al darse cuenta que él era bello. Y que Belleza y Virtud eran sinónimos.

Levantó el teléfono y marcó un número. Era el de la estación policial. Los primeros rayos de luz se filtraban por la persiana, iluminando la escena. Colgó. Cerró los ojos y contempló el rostro de su madre susurrándole: «Que descanses, meine Liebe.»

(*meine Liebe*: expresión alemana, significa "mi querida" o "mi amor")

TORMENTA DE SANGRE

No puedo dormirme. No logro sumergirme en un sueño profundo. No bien se me cierran los ojos, un angustiante sobresalto hace que vuelva a esta pegajosa vigilia. Me revuelvo transpirado en la congoja que se apodera de mi alma. Me ensordece la lluvia que golpea en las ventanas. Los truenos bramán y la luz de los relámpagos se filtra por las tablillas de la persiana. Una lejanas campanadas ansían la medianoche.

Mi conciencia está intoxicada, sucia, manchada de sangre. Por mi cabeza vagan horribas imágenes, una de ellas me acosa sin descanso: la del cuerpo desgarrado que está debajo de esta cama.

Cuando hoy por la tarde ingresé a este edificio, subí corriendo las escaleras, aliviado por la esperanza de haber despistado a la implacable persecución policial. Pensaba refugiarse en la terraza, pero una puerta se abrió a mi paso. Sin vacilación, entré a este departamento y asesiné a su último habitante, que en ese momento se disponía a salir.

Mis manos están manchadas de sangre oscura y seca. El brazo duro y azulado del muerto sobresale por debajo de la cama. Me está culpando. Lo sé. Me señala por el acto que cometí sin piedad ni compasión. Si lo sabré yo. Siento su acusación en la sangre helada que recorre mis venas. Estoy torpe en mis movimientos. No puedo dominar el miedo. A cada rato observo por la mirilla si hay alguien delante de la puerta. El péndulo de un reloj martillea en mi cabeza, las horas que pasan lentamente. Me asfixia imaginar el tiempo que todavía tendré que estar encerrado aquí, pero no puedo arriesgarme. La policía me debe estar buscando hasta en el último rincón de esta sucia ciudad.

De pronto suena un timbre. Siento estallar mi corazón. Es el timbre del portero eléctrico. Sería de locos atender. Arras-

tro mis pies hasta el living y me aplasto contra la pared. Siento mi cuerpo paralizado por el miedo, pero mi oído está alerta. Oigo subir el ascensor, oigo abrir y cerrar sus puertas en este piso, oigo una llave que se introduce en la cerradura.

La puerta se abre lentamente y la débil luz del palier se deja ver una silueta borrosa que sólo da un paso dentro del departamento. Sus ojos, extraordinariamente centelleantes, se clavan en mi sombra.

—Me alegra que me recibas a oscuras —dice con voz cargada de odio—. No quiero volver a ver tu cara.

Es una mujer. Una estúpida mujer que se confunde con el dueño de este departamento. Continúo inmóvil, pegado a la pared. Siento que sus ojos me vigilan intensamente.

—Lamentarás haberte quedado con todo el botín —dice, al mismo tiempo que en su mano relampaguea una Colt plateada.

Quiero hablar, quiero gritarle que no soy la persona que busca, pero siento que yo no tengo voz. Por primera vez desde que estoy aquí tengo deseos de encender la luz, y extendiendo lentamente mi mano en busca de la llave. Me paralizó de nuevo ante las palabras de la mujer.

—Ahora pagarás todo lo que me hiciste sufrir —grita, y levanta el arma apuntándome.

Ahora ya no siento miedo. Siento asco, una horrible sensación de náuseas. Creo que voy a vomitar. Pero el disparo me lo impide.

Mi estómago está perforado. Hundo mis dedos en las carnes ensangrentadas tratando inútilmente de extraer la bala. El dolor es tan intenso que me hace olvidar de todo lo que me rodea. Hasta de esta estúpida mujer que, muda y cruel, vuelve a disparar...

Cristian Canessa

CLANDESTINAMENTE

De este lado de la orilla no pasa nada. Nada pasa.

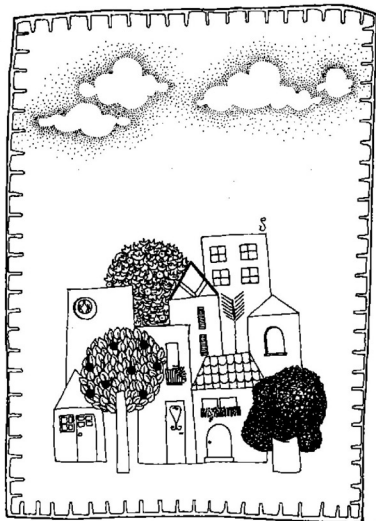
Intentar refutar la lógica que aquí impera es absurdo; es un intento que muere de inanición.

Enfrente hay luces que parecen saber de qué va la cosa, luces despreocupadas que no reparan en medida alguna...

De este lado hay un punto en el que el río se hace más angosto; y, ya sabemos, es el punto en el que todas las armas apuntan a matar. Lo más probable de cruzar es morir en el intento.

De este lado, río abajo, hay aldeas de la medianía en las que solo queda mirar las luces de enfrente y en las que, sabemos, el goce, el profundo, el triste y abominable y máximo goce es el de llevar la cuenta exhaustiva de los cadáveres que pasan flotando...

Muchachos: nosotros decidimos; o intentamos refutar la lógica que aquí impera, o buscamos el punto en el que el río es más angosto e intentamos el cruce, o nos quedamos de este lado que no pasa nada. Donde nada pasa.



El Eros en Walt Whitman y Federico García Lorca

por Alberto Lagunas

LIBERTAD DEL VERSO Y CANON REGLADO

La libertad y las rupturas fueron proclamadas por artistas y teóricos desde el romanticismo hasta las vanguardias de nuestro siglo. El problema consiste, paradójicamente, en el modo en que se explicita esa libertad, ya sea en la estructura de la obra, en el discurso de la misma, o en su aspecto semántico. Cómo es asumida tal ruptura sin que lo inteligible desaparezca, cómo vencer las leyes mínimas y que la libertad persista.

«No debe confundirse la posibilidad de un código general y permanente con la posibilidad de leyes. Tal vez la *Poética* y la *Retórica* de Aristóteles no sean posibles, pero las leyes existen: escribir es continuamente descubrirlas o fracasar». Así se expresaba en 1940 Adolfo Bioy Casares en su prólogo a la *Antología de la literatura fantástica* realizada conjuntamente con Silvina Ocampo y Jorge Luis Borges.

Walt Whitman creyó encontrar en la explosión del verso la ruptura de los pies métricos de la poesía en lengua inglesa. Pero no pudo sustraerse ni a las alteraciones, o a las imágenes —o metáforas impuras— ni a los paralelismos y las anáforas. Su tono proviene del tono exaltado de los predicadores. La ampliación de la métrica vincula su poesía con los versículos de los Salmos de la Biblia.

Es interesante que hasta ese momento, el ideal máximo del romanticismo norteamericano, la libertad, fuera expresada antes de la obra de Whitman en versos reglados, en cuidadas alteraciones, en rimas que asombran por lo perfecto.

Whitman va más allá: sus versos adquieren otro ritmo. Ya son dejados los hexámetros, los pies reglados sobre la base de las vocales largas o breves, abiertas o cerradas. Es otra la estructura para dar otro mensaje.

¿Qué es o qué puede significar entonces libertad y ruptura? ¿Libertad en los temas? ¿Libertad en el elemento expresivo? Tristán Tzara quiso la libertad total, recortó palabras, las puso en un recipiente y las extrajo al azar. El resultado fue un texto incoherente e incomprendible. Whitman, sin embargo, hacía hincapié en su mensaje total: en donde se unía su

ideal de libertad, democracia, pansexualismo y comprensión. Su poesía intenta la comunicación total con el lector: ni siquiera se propuso el lector «culto»: de allí el tono de predicador que intenta llegar a las multitudes. Pero, de algún modo la literatura como arte, debe diferenciarse de los productos que no son arte: de lo explícito, de lo no sugerido, de la referencialidad pura en materia política o en materia sexual. Pareciera ser que los ideales de libertad y democracia inaugurados por Whitman van en total unión con los hechos concomitantes de su materia poética. Su pansexualismo es pues también un modo de libertad y democracia.

En este trabajo voy a reducir el campo de estudio a los ideales de libertad sexual unidos a los de su liberación del verso. Como contrapartida compararé estos mismos ideales en un sector poco estudiado de la obra de Federico García Lorca: sus «Sonetos del amor oscuro».

Para comenzar tomo un ejemplo extremo: Agatha Christie debe haber imaginado cientos de crímenes y lo que es más interesante, tales crímenes podrían

haber hecho palidecer de envidia a más de algún asesino concreto y real.

Con los sentimientos sexuales expuestos en cualquier texto —sea narrativo o poético— inmediatamente el «yo» real del autor se encuentra complicado.

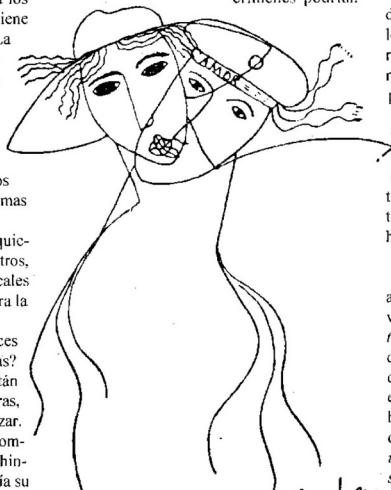
Jorge Luis Borges asegura que Walt Whitman creó el personaje Whitman de sus poemas, el hablante lírico que nos transmite su obra. No así sus vivencias reales. Nos transmite su ideología, su cosmovisión, no un resumen de sus regocijos sexuales concretos.

Sin embargo, la fuerza del verso que inaugura Whitman no parece poner en duda que se han acortado las distancias entre su «yo» y lo que el *hablante lírico creado* desde este yo expone en su obra.

El pansexualismo en Whitman —rnuhas veces con un marcado tono de erotismo homosexual— tiene un sentido de acceso que, sin llegar a ser mística (tal como aplicamos este término en San Juan de la Cruz, por ejemplo) posee una intencionalidad de expansión universal del amor.

En el artículo «Walt Whitman: cien años de su muerte» de Fanny Sloer de Godfrid (1) leo: James Miller Jr. ve en *Song of my self* la representación dramática de su experiencia mística en la que el autor asume el rol de actor principal. El poeta retrata su preparación para su entrada a un estado de misticismo, sus experiencias en ese estado y finalmente su regreso del trance místico. Sólo la experiencia mística puede realizar el viaje desde el centro hacia la unidad cósmica a través de las distintas capas: amigo - amante - masa - nación - humanidad». (2)

Esta vía de acceso que va de lo particular a lo universal y donde Eros tiene el mismo valor que en la poesía del *Cantar de Los Cantares*, es decir, el elemento concreto es utilizado para referir ideas abstractas, se corresponde con la estética del *simbolismo* finisecular, el cual desde Verlaine a Mallarmé trató de hablar de elementos concretos para realizar la vía de acceso al plano de la *tenebrosa y profunda unidad* de la que habló Baudelaire o el «*over soul*» (super-alma) de Emerson. No es otra





cosa que la vía de acceso que se plantea en «El banquete» de Platón —y de un modo diferente—, pero con idéntica intencionalidad en toda la obra del filósofo ateniense.

El helenista español Antonio Rodríguez Huéscar expresa en el estudio preliminar a «El Banquete» (Ed. Aguilar, 2ª Ed. 1957): «Hay una vía a seguir para llegar a la contemplación de lo bello mismo, un camino recto. Pero el encontrarlo requiere una iniciación, pues las cosas superiores del amor son un misterio. Constituye esta iniciación un ascenso erótico que se realiza a través de los siguientes grados:

«Primero —o infimo— el amor a la belleza corporal (que comprende dos momentos: amor a un cuerpo determinado y amor a la belleza corporal en general).

«Segundo: amor a la belleza de las almas, es decir a la belleza moral (...)»

«Tercero: amor al conocimiento. En este grado, el amor se desprende ya de los seres humanos concretos.

«Cuarto y supremo: amor a lo bello en sí (...). Esta belleza superior, es, en una palabra, la Idea mística de la belleza.»

Platón por boca de Diotima, al final de «El banquete» enuncia los caracteres propios de esa belleza en sí, que no son otros que las propiedades del mundo de las Ideas. Esta propiedad de la Belleza, que mantiene las características de eternidad, inteligibilidad, tiene algo que se le escapa al propio Platón (Cfr. párrafos 211 y ss. de «El banquete»). A la Belleza no se tiene acceso ni a partir de la episteme (es decir la ciencia) ni del logos: es decir el elemento racional. La metafísica es sinónimo en Platón de participación y la gnosología de reminiscencia. Es justamente esta cosmovisión platónica la que une a Whitman con la poesía alemana romántica de fines del siglo XVIII. Los autores (Novalis, Schlegel, etc.) hablaron de la perdurabilidad de esencias y trataron de buscarla en la inmanencia de las obras literarias, en su ética y en su metafísica y en el aspecto teológico, todos los que unidos oponen el mal —igual a algo totalmente des-

agradable y rechazante— a la belleza: lo luminoso y motivador de las conductas aceptables.

Pero Whitman en este sentido, si bien continúa estos parámetros, da un nuevo matiz que ya estaba en Baudelaire (Cfr. su «Himno a la belleza» en «Las flores del mal») y va a explicitar Rilke en nuestro siglo en sus Elegías de Duino:

¿Quién me escucharía de entre las jerarquías de ángeles si yo gritase? Y aún cuando en su propio corazón alguno me tomara de súbito me aniquilaría su ser más pujante porque lo bello es el primer escalón de lo terrible y si aún lo soportamos es porque en su calma desdén destruímos. (3)

Así lo tradujo Guillermo Colussi. ¿Qué se une en este terror a la Belleza de la cual Beatriz Guido resumió diciendo «Todo ángel es terrible» y Tennessee Williams volvió a hacer referencia de esta paradoja? (4)

En uno de los dos Sonetos del amor oscuro conocidos antes de 1984 y publicados en vida de Federico García Lorca, el autor explicita este horror:

"Tengo miedo a perder la maravilla de tus ojos de estatua: ..." (5)

Esta es la paradoja bifronte. Quizá no haga falta dividir —como lo dice Nietzsche (6) entre lo apolíneo por un lado y por otro lo dionisiaco.

Apolo mismo es un dios bi-fronte, como todos los dioses indoeuropeos. Por un lado, dios de la luz, dios de lo armónico y mensurable. Por otro el que turba la razón a la pitonisa y la lleva en éxtasis a acceder al escándalo de la razón: la premonición, la presciencia.

Si volvemos a la pregunta inicial, qué significa libertad y ruptura en poesía, vemos entonces esta paradoja: la libertad de elegir el objeto amado —objeto no permitido por la moral sexual de ciertas épocas— es transpuesta en García Lorca en sonetos: cánones reglados y socializados.

Pero hagamos historia. En 1929, habiendo García Lorca publicado su «Romancero gitano» (1928), con importantes obras estrenadas («El maleficio de la mariposa», «Mariana Pineda»), con publicaciones en la Revista de Occidente —que dirigía José Ortega y Gasset— decide salir del ambiente hispano y dirigirse a los EE.UU. previa escala en Londres. En Nueva York su meta será perfeccionar el inglés y conocer la literatura norteamericana contemporánea. Allí conoce a Philip Cummings y trabaja relación con León Felipe quienes lo ponen en contacto con la obra de Walt Whitman. Esto motiva la escritura de su famosa «Oda a Walt Whitman» que sólo en 1933 fue admitida en el corpus de poemas escritos en Nueva York. Al parecer fue escrito en el viaje realizado desde Cuba —a donde concurrió invitado por el Instituto Hispano-cubano de Cultura—, una vez que terminó en su casa en Columbia University. El poema fue escrito, según Daniel Eisenberg (7) a bordo del barco Manuel Armás.

Fue publicado en México como «Plaque» en 1935.

Philip Cummings, Daniel Eisenberg y el estudioso Juan Larrea están de acuerdo en afirmar —de modo bastante superficial— que la lectura de Whitman le ofreció una solución de lo que puede haber sido un problema personal: la dificultad de reconciliar la homosexualidad con la masculinidad.

En la «Oda a Walt Whitman», Federico García Lorca vuelve a retomar la esencia misma de lo lírico, expresada ya en su título: Oda, que en griego significa justamente canto. Federico García Lorca escribió pocas Odas: a Salvador Dalí (publicada originalmente en 1926 en la Revista de Occidente e incluida en Poeta en Nueva York), al Santísimo Sacramento del Altar (publicada originariamente en la misma revista) «al rey de Harlem» (incluida en «Poeta en N. Y.») y esta Oda al poeta norteamericano.

En la edición que el autor proyectó para la Editorial Norton de N. Y. García Lorca había seleccionado diecisiete ilustraciones: una de las cuales era la foto de Whitman con su barba cubierta de mariposas, en un montaje que sigue las imágenes del poema.

Pero García Lorca se había referido a Walt Whitman más allá del lenguaje estilizado del poema. En una conferencia que dictó en varias ciudades españolas —y donde queda claro que el título «Poeta en Nueva York» no iba a ser el definitivo— aparece el recuerdo de la cultura norteamericana, del crack de 1929, el recuerdo de su patria y de lo hispánico, representado esto último por lo afro-cubano, el acercamiento directo a la isla que poco tiempo atrás —menos de cuarenta años, en 1930— había rotó sus lazos coloniales con España en una lucha sangrienta.

Decía García Lorca: «Pero el barco se aleja y comienzan a llegar, palma y cañela, los perfumes de la América con raíces, la América de Dios, la América española» (y permítaseme mostrar en estas palabras casi una paráfrasis en los versos de Rubén Darío en su «Oda a Theodor Roosevelt» de Cantos de vida y esperanza).

Entre estos recuerdos contrastan los de Nueva York; y en el recuerdo no la Oda a Walt Whitman —que fue omitida de la disertación— sino el propio Whitman aparece de otro modo: «La multitud. Nadie puede darse cuenta exacta de lo que es una multitud neoyorkina: es decir, lo sabía Walt Whitman, que buscabas en ellas soledades, y lo sabe T. S. Eliot, que la estra en un poema como un lirón, para zacar de ellas ratas heridas, sombreros mojados y sombras fluyefiores.»

En esta doble referencia: al Whitman poetizado en su oda, y al Whitman de la misma ciudad que fue su itinerario, García Lorca iluminará, como lo ha hecho siempre el arte, zonas oscuras a través del lenguaje. Ni la sociología, ni la psicología ni la antropología cultural han podido describir el fenómeno de la homosexualidad: límite contra la que han chocado también las explicaciones de todo tipo

ya que este modo de lo humano se manifiesta en todas las culturas, en todas las épocas y en todas las clases sociales. La sociedad tiene tres caminos: reprimirlo, negarlo o aceptarlo. Susanne Langer en su estudio «El centro en crecimiento» (8) expresa que la metáfora y el arte de por sí ayudan a desarrollar aspectos de la percepción de sentimientos que amplían el campo no sólo de la conciencia, sino de la ciencia en sí y de lo humano en general, al abrir nuevas perspectivas con sus «formas no conceptuales».

Precisamente ha sido la labor de verdaderos artistas los que han iluminado estos aspectos. Artistas como Whitman, permitieron que en otras latitudes y pertenecientes a culturas diferentes, estos hechos reprimidos tomaran luz.

Decía que en la *Oda a Walt Whitman* Federico García Lorca alude directamente al eros homosexual. Pero, su autor divide las aguas: por un lado está el eros masculino, por otro una cohorte de maricas que asedian al gran autor de *Hojas de Hierba*. Con distintos apelativos, el poeta los ha marcado. Según García Lorca, acechan a «Los clásicos, a los suplicantes, a los señalados».

Leamos la estrofa aludida:

Maricas de todo el mundo, asesinos de palomas, esclavos de la mujer, perras de sus tocadores, abiertos en las plazas con fiebre de abanico emboscados en yerros paisajes de cicuta.

No haya cuartel. La muerte
mana de vuestros ojos
y agrupa flores grises en la orilla del cieno.
¡No haya cuartel! ¡Alerta!

Que los clásicos, los señalados,

los suplicantes,

os cierran las puertas de la bacanal (9)

Luego de «Poeta en Nueva York», García Lorca escribió «Diván del Tamarit». El orden de escritura no coincide con el de publicación. «Poeta en N. Y.» aún hasta 1983, tenía problemas de fijación de texto. «Diván del Tamarit» fue publicado en la Revista Hispánica Moderna, Año VI, Julio-Octubre de 1940, núm. 3 y 4.

Pero «Diván del Tamarit» estaba listo para ser publicado por la Universidad de Granada antes del asesinato del poeta. Pero lo que quiero recalcar es que ni en «Poeta en Nueva York» ni en «Diván del Tamarit», la bacanal anunciada en el poema se había realizado. Más aún, en Diván del Tamarit asistimos como al hueco o a la ausencia de lo erótico, y lo que ronda es la muerte y el recuerdo de una pasión devastadora.

El público desconocía —y por lo tanto no había participado de esta bacanal. O por lo menos desconocía su realización en el nivel en el cual un escritor y su público confluyen en la misma: la obra literaria y su lectura, canto dionisiaco o bacanal que sí sabemos, se habían consumado en varias estaciones de los *Sonetos del amor oscuro*.

Entre «Poeta en Nueva York» y «Diván

del Tamarit» existía un hueco. Y este hueco es llenado por el volumen «Sonetos del amor oscuro» conocido a partir de Vicente Aleixandre. Se suponía que los sonetos «Tengo miedo a perder la maravilla de tus ojos de estatua» (8) «El poeta pide a su amor que le escriba» (10) quizá pertenecieran al volumen no publicado. Pero el volumen no estaba.

En 1984 a través de una publicación anónima —sin mención de autor que circuló también anónimamente por correo en Granada— la familia García Lorca se vio forzada a hacer posible la aparición de estos Sonetos, en el diario ABC de Madrid, Edición Internacional, del 26-27 de marzo de 1984. Allí se completa con estudios de Francisco Giner de Los Ríos, Miguel García Posada, y Manuel Fernández Montesinos García —sobrino del autor—.

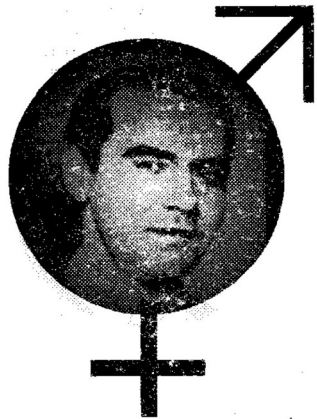
Con el término clásico incluido en la *Oda a W. W.* y estos sonetos, el significado de este adjetivo que delimita estrictamente movimientos estéticos adquiere otros sentidos.

A diferencias de Walt Whitman, cuyos versos toman la característica de un torrente, Federico García Lorca para su comunicación estética asume un modo absolutamente reglado, socialmente conocido en las letras hispanas desde el siglo XV hasta la década de 1930 momento en que otros autores, entre ellos Gerardo Diego y Miguel Hernández retomaron este canon lírico.

Pero los contenidos —y permitaseme hacer esta división, falsa como se verá— asumidos en estos cánones por Federico García Lorca tienen sí que ver con lo estrictamente dionisiaco o bacanal que anticipaba en la «Oda a W. W.». Arte dionisiaco o lado oscuro de Apolo, arte informe o que no adquiere forma definida, que aparentemente es subjetivo, pero que en lo más profundo representa la indeterminación del yo subyacente común a toda materia viviente. Y en esta definición sigo a Nietzsche en sus *Orígenes de la tragedia*.

Pareciera que de esta contraposición entre *canon reglado* y *de la temática representada* surgiera un intento de socializar, por un lado, más que un modo literario, la justificación misma de la creación. No hablo de la creación en abstracto, hablo de esta creación de los sonetos, cuya temática, aludida en distintos versos, no llega desde el conocimiento permisivo, sino desde el otro costado de lo humano: innegable y presente. Quizá por esto los facsimiles manuscritos de los originales —reproducidos en el diario ABC ya mencionado— sí bien corregidos luego, participan del verso repetista. Pero este repetismo rescata de la creación el sentimiento de ese amor concreto y la comunicabilidad del mismo.

No es nuevo en las letras hispanas que temas «prohibidos» socialmente aparecieran en esquemas reglados: sonetos o cuartetos. A comienzos de siglo, en 1907, Delmira Agustini en varios sonetos de su *Libro blanco* llegaba a insinuar el orgasmo femenino. Antes, en 1893, el poeta cubano Julián del Casal hablaba de «Nieve» en los tórridos climas tropicales para referirse a la morfina.



Lo clásico como arte reglado en el soneto —esquema previo, es su característica— en la tradición de Garcilaso, Lope, por no citar a Herrera, Góngora o Quevedo, adquiere en la «Oda a Walt Whitman» otro significado. El término clásico en la citada Oda tematiza el erotismo masculino helénico que no reconoce lo femenino o lo desdía:

*equivocar el camino
es llegar a la mujer*

dirá en «Pequeño poema infinito» de «Poeta en Nueva York». Es el erotismo que muchas veces eufemísticamente se lo denominó *aerotismo griego* —así lo expresa E. M. Forster en su novela «Maurice» publicada en 1970 pero posiblemente escrita en 1913—. Pero a su vez está expresado en obras literarias, historiográficas y filosóficas de dicha cultura: es el erotismo de las tropas que lucharon contra los persas y así lo cuenta Heródoto, es el erotismo que inspira —en su plano inmediato— los diálogos platónicos «Parménides», «Fedro», «El banquete»; está presente de un modo abarcante en el otro «banquete», el de Jenofonte. Eludo agregar a esta nómina los socorridos ejemplos renacentistas que siguen esta tradición. Los sonetos de Michelangelo Buonarroti, los de Benvenuto Cellini o los de Shakespeare.

De esto se desprende que «clásico» remite a distintos significados: a) un arte reglado, b) una cosmovisión erótica basada en el arte griego llamado «clásico», c) en el caso de los sonetos aludidos un esplendor de las formas, pero básicamente la socialización de un sentimiento prohibido a través de este canon reglado.

Si bien antes afirmé que la diferencia entre forma/contenido no es pertinente otra división se impone y es advertida. La oposición entre el soneto como objeto artístico y el hecho o proceso de creación, ya insinuado en los párrafos precedentes. Entre estos dos momentos se ha privilegiado el proceso de creación.

Proceso lento, moroso, distendido, oculto, como el acto mismo no ya del amor que evoca, sino de todo amor. En estos sonetos se amplifica lo clásico como bacanal o fiesta compartible, pero secreta.

Ocultar es privilegiar doblemente un secreto. El poeta lo recorta del entorno social: a diferencias de Walt Whitman que lo canta en laderas, en riberas, en valles floridos. García Lorca al ocultarlo le da al secreto el privilegio de exclusivo. No sabemos si García Lorca pensaba publicarlos inmediatamente. Vicente Aleixandre atestigua su presencia y el intento de incluirlos en un volumen. Después de su asesinato, las circunstancias históricas del franquismo, indudablemente eran inadecuadas (por no decir, peligrosas).

Del mismo modo que el término *clásico* adquiere otro sentido, también una bella imagen, proveniente de San Juan de la Cruz, *la noche oscura* —que en el poeta del siglo XVI remitía a la unión del alma con Dios— en García Lorca toma otro significado. La noche oscura es el pozo de la ausencia del amado, el pozo del que, como *gouffre* o *abismo* nos habló Bandelaire.

*Llena, pues, de palabras mi locura
o déjame vivir en mi serena
noche del alma para siempre oscura.*

Así se expresa en "El poeta pide a su amor que le escriba" (ver nota 10).

Esta noche oscura es superada por el reclamo de la presencia amada:

*¡Apídate de mí, rompe mi duelo
que soy amor, que soy naturaleza! (11)*

Llama la atención que este reclamo no fuera expresado en versos libres o en estructuras que reinventaran el mensaje. Esto aparece en un canon como el soneto, altamente socializado (12) y de vasta tradición como ya lo hemos visto. La *naturaleza* —reino de lo esperable— está inmersa aquí en una de las técnicas líricas más sofisticadas y, como ya explicamos, escritas, al parecer «a vuelo de pluma».

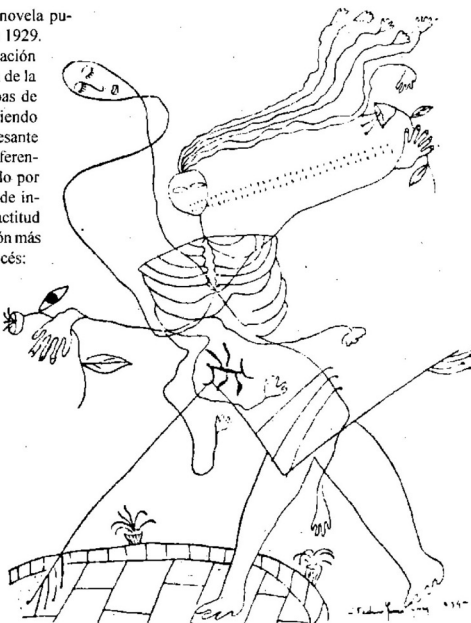
La libertad del arte, que fue proclamada y ejercida desde el romanticismo a las vanguardias, como se ve, significa también enmarcar en modos reglados un mensaje estético, para que el mismo adquiera una efectividad social.

Mientras tanto, Walt Whitman, el Adán de sangre —según García Lorca— el símbolo de la creación, duerme ya tranquilo en la Oda escrita por el propio Federico:

*duerme a orillas del Hudson
con la barba haceda del polo y las /
/manos abiertas.*

Y entonces sí, aquí debo hacer una reflexión sobre lo siguiente: «el problema de la libertad sensual, en todas sus formas, es, en gran parte, un problema de libertad de expresión», nos dice Marguerite Yourcenar en el prólogo de 1963 a su novela *Alexis o el tra-*

tado del inútil combate» novela publicada originariamente en 1929. Si de generación en generación lo que varía es la extensión de la zona de silencio o las capas de mentiras, como sigue diciendo Mme. Yourcenar, es interesante destacar que Whitman, a diferencias de Cavafis —estudiado por la autora en "A beneficio de inventario"— no tomó ni la actitud del romántico cuya expresión más extrema fue el modelo francés: el enfermo que culpa a la sociedad de sus males: ni la del libertino que con espíritu seudoclásico puede tratar cualquiera de los temas que lo perturbaban con la serenidad de quien objetiva un sentimiento. Whitman se comprometió con un sistema que le daría las posibilidades de una libertad y de un respeto: la libertad basada en la democracia: un sistema jurídico participativo y perfectible.



NOTAS

1. Publicado en el suplemento literario dominical del diario *La Capital*, 13 de diciembre de 1992.
2. La marcación de los distintos grados de accessus me pertenece.
3. La traducción del poeta Guillermo Colussi encabeza mi libro de cuentos «El refugio de los ángeles» Centro Editor de América Latina, 1973.
4. Cfr. también el cuento de Silvina Ocampo «Tales eran sus rostros» incluido en «Las invitadas», Losada, Bs. As. 1961.
5. Este soneto tiene dos versiones, tomo la versión de la Ed. Aguilar y la de Ed. Losada. En las mismas lleva como título el primer verso: «Tengo miedo a perder la maravilla». En la edición del ABC de Madrid es titulado «Soneto de la dulce queja».
6. F. Nietzsche, *Orígenes de la tragedia*, Madrid, Colec. Austral de Espasa Calpe.
7. Daniel Eisenberg, «Poeta en N. Y.: historia y problemas de un texto de Lorca», Barcelona, Ariel, 1976.
8. Incluido en S. Lunger, «Esquemas filosóficos», Bs. As. Nova, 1971.
9. El subrayado me pertenece.
10. Este título está tanto en la *Revista hispánica moderna* (Año VI, núm. 3-4, Nueva York, 1940) y en las ediciones de O. Completa de Aguilar y las obras que publicó Losada. En el diario ABC de Madrid, 1984, es titulado «Soneto de la carta».
11. Soneto «Ay voz secreta del amor oscuro» de la edición ABC.
12. Cuando me refiero al soneto como «forma altamente socializada» quiero significar, también, que es forma altamente permitida. El término «socializado» puede hacer sospechar que el soneto tiene un carácter popular como la copla. No me refiero a este modo de «socialización» sino a un modo literario tomado, denostado y admirado por su complejidad y por su petición de principios retóricos previos a toda ejecución.

BREVE CURRÍCULUM DEL AUTOR

Alberto Lagunas ganó en 1980 el Primer Premio del Concurso Internacional de narrativa de la Editorial Losada de Buenos Aires con su libro de cuentos "Diario de un vidiente". Su jurado fue integrado por Adolfo Bioy Casares, Beatriz Guido, Ana María Barrenechea, Eduardo Guidño Kieffer y Jorge Laforgue. En 1967 publicó *Los años de un día* (Ed. Biblioteca, Rosario) y en 1973 *El refugio de los ángeles* (Centro Editor de América Latina). En 1984 dio a conocer *Fogatas de otoño*. En su labor como ensayista es autor de los Estudios preliminares que sirvieron de prólogo a:

Páginas de Adolfo Bioy Casares seleccionadas por el autor, Ed. Celtia, Bs. As., 1986, y *Sonetos del amor oscuro y Diván del Tamarit*, volumen de Federico García Lorca, Ed. Fundación Ross, 1994. Participa en antologías de Ediciones de la Flor, Colihue, Estrada, de Bs. As. Colabora con el diario *La Capital* de nuestra ciudad. La Nación de Bs. As. y revistas literarias de latinoamérica. Entre sus numerosas distinciones destacamos el Premio a la Trayectoria Cultural otorgada en 1993 por la Fundación Astengo en conmemoración del 25º aniversario de la inauguración de su salón Auditorium; fue galardonado con el Magazine en 1997 y este año recibió el premio del Concurso Nacional de Cuentos 80º Aniversario de la creación del diario "El Litoral" de Santa Fe.

LA ESQUINA DE LA MUERTE

Existe en el centro de Rosario una esquina en la que nadie se atreve a cruzar la calle porque el desprevénido que lo intenta, muere. Hay quienes mueren de vejez y los hay más afortunados que lo hacen de hambre, cumpliendo cuanto antes esta especie de condena urbana.

La situación es la siguiente: la calle que va de este a oeste tiene mano hacia el río y la que va de norte a sur, hacia el sur. De esta manera el fenómeno sólo puede darse en la esquina sudoeste, en la vereda par. Enfrente hay un bar, pero quienes deseen visitarlo deben retroceder unas diez o quince cuadras, pasarse a la vereda de enfrente y, al llegar a esta monstruosa intersección de calles, pasar por las otras tres esquinas para conocer dicho establecimiento. Y vale la pena tan largo recorrido.

Estamos hablando de la esquina de San Lorenzo y Laprida. Todos los vehículos que circulan por San Lorenzo doblan en Laprida y ninguno, absolutamente ninguno sigue derecho hasta Buenos Aires. Todos realizan el mismo camino como si fuera una caravana o un cortejo fúnebre alterado sólo por bocinazos o insurrectos peatones que osan cruzar y son fácilmente reprimidos. Aún en las altas horas de la noche se hace imposible semejante hazaña debido a la gran cantidad de vehículos que ha crecido en los últimos años.

Se han dado muchos casos y diversas tragedias. Algunas personas llevan años esperando cruzar y el hambre los consume. De vez en cuando algún que otro comerciante de la zona se apiada de ellos y les alcanza alimento para subsistir un poco más; y los más solidarios se ocupan de mandarles mensajes a sus familiares a ver qué se puede hacer.

Pero todo es inútil. El progreso no perdona y ocasionalmente aparecen flores arrojadas desde los vehículos por par-

te de los deudos de las víctimas. Si hasta hubo varias historias de amor que no han podido ser ya que la primer cita debía concretarse en ese bar y uno de los dos cometió el error de llegar por la famosa esquina sudoeste. De vereda a vereda los enamorados se han visto envejecer irremediamente por separado, uno en la soledad de la calle y el otro dándole buenas ganancias al bar.

El flagelo parece no tener solución. Astrólogos, predicadores, videntes y economistas aseguran el pronto fin de la humanidad pero que pese a todo los autos, motos y colectivos seguirán desfilando por esa esquina haciendo imposible cruzar. En consecuencia los rosarinos se han acostumbrado y evitan como pueden este triste final. No obstante, los que no viven en la aldea encuentran este sitio como absurdo desenlace de horas y horas sin encontrar la calle que buscan. Los cordobeses son las principales víctimas puesto que algunos transeúntes les indican este camino como el más apropiado para llegar a donde deseen. Crecen las protestas de los basureros porque dicen que se les recarga trabajo teniendo que juntar cadáveres pero exigen un poco dado que los perros, mendigos y chicos de la calle se comen los restos de los recién fallecidos.

El consejo deliberante se encuentra en estos momentos debatiendo un proyecto de advertir sobre esta esquina peligrosa en los folletos turísticos, contrariamente a la intención del gobierno japonés de promocionarla como principal centro de atracción y combatir así su problema de la superpoblación. El tiempo dirá cual alternativa es la adecuada. De momento, el negocio de las cámaras fotográficas y de video por contrabando se ve muy rentable.

Telecentro BIEDMA

Cabinas telefónicas
Envío y recepción de fax
Venta de pasajes

Biedma 2838
Telefax (041) 331400
Rosario

TEATRO TRUENOS & MISTERIOS

REVISTA DE TEATRO

REVISTA PERIÓDICA DE INVESTIGACIÓN
TEATRAL EDITADA POR EL GRUPO
LABORATORIO DE TEATRO
"EL RAYO MISTERIOSO"

NOTAS INFORMACIÓN TEATRAL
ENTREVISTAS NACIONAL E INTERNACIONAL

Suscripciones al Tel/fax. 246075
Buenos Aires 990

DIARIO DE ILUSIONES Y NAUFRAGIOS

El primer recuerdo que me aparece es el viaje. El viaje por mar en que vinimos mamita y yo, las dos solas, desde España.

En verdad, es más lo que me contaron que lo que vi con mis ojos. No sólo porque era muy pequeña sino también porque hice la travesía encerrada en un camarote muy especial: viajé oculta bajo las faldas de mamita.

Por suerte, a poco de embarcarnos irrumpió Padrazo, que todavía no era Padrazo sino "el señor", primero y, luego, "Giacomo", o "Santiago", como me lo fue presentando paso a paso mamita. Padrazo venía de Italia, era alto y guapo y tocaba el violín, y mamita parece que se quedó encantada, media embobada, y, puesto que ella era también muy hermosa, se miraron mucho los dos y todo terminó como debía terminar.

Lo ocurrido conmigo fue así: apenas zarparamos de Barcelona, mamita notó que yo tenía el cuer po y las mejillas repletos de manchuelas coloradas. Ella ya había oído decir que a los enfermos los obligaban a bajar en el primer puerto, y por eso resolvió esconderme. Y qué mejor sitio para ello que su propia falda, amplia y larga hasta el suelo, como se usaba en ese tiempo. Corría entonces el año 1899, y las mujeres andaban con tanta tela encima que no les quedaban al aire más que la cara y las manos. Debajo de tamaños vestidos solamente Dios o un adivino podía saber qué se guardaba. "Pura, Purísima-me decía mamita-, no se te ocurra toser ni decir nada, que nos pueden descubrir." Yo permanecía quieta y dura entre las piernas y las enaguas, aunque a ratos ardía de fiebre o temblaba de escalofríos. Cada vez que había que caminar, me prendía de un cordón muy fuerte que mamita lleva en la cintura, y así, como una campana con su badajo, bajábamos al dormitorio de las mujeres o subíamos por la escalerilla hasta la cubierta. Yo tenía casi tres años y era harto menuda y delgaducha, aparte de taciturna y sumisa. Aún hoy conservo esa impresión del encierro, de la penumbra y del sofoco, pero que era, al mismo tiempo, un sentirme amparada, abrigadita, a salvo del mundo, como si de nuevo estuviera guarecida en el regazo materno. Nadie excepto Padrazo llegó a saber que debajo de esas faldas abultadas había no un vientre parturiente sino una criatura en pie.

"¿Y no tenías miedo de que alguien sospechara algo?", le preguntaba yo siempre a mamita tiempo después. "Pues claro que tenía -contestaba ella-; hasta que me amisté con tu Padrazo, y entonces desaparecieron todos los miedos." A mí me gustaba esa respuesta y se la hacía repetir. También le hacía repetir el relato del viaje y cómo se entretenía la gente, y la fatigaba pidiéndole detalles. "Yo tocaba canzonetas especialmente para que te alegraras allí dentro", añadía Padrazo, y a mí me gustaba creerlo, aunque algo me decía que esas canzonetas eran más destinadas a mamita, el objeto de su amor, que no a ese animalucho agazapado ahí abajo.

La música y las danzas abundaban en ese barco. Algunos tocaban el acordeón, otros la flauta, y, por encima de la baranda, el violín diáfano de Padrazo. Yo lo espiaba entre las costuras de

la falda y me llamaban la atención su porte airoso, sus bigotes esbeltos y sus ojos centelleantes. Espiaba también el enjambre de los viajeros en la cubierta y cómo batían palmas o reñan. Mamita contaba más tarde que se le iban los pies oyendo la música, pues ella siempre fue muy dada al baile y muy alegre, y conmi go bajo las faldas no podía ni hacer las castañetas.

Había en ese barco, a la vez, mucho hacinamiento y revoltijo. Yo no me acuerdo de nada de eso, pero mamita contaba que era imposible encontrar un lugar limpio para sentarse porque el piso estaba lleno de mondaduras de frutas y restos de galletas o de comidas. Contaba que muchos se mareaban por el mal de mar, y que en los dormitorios flotaban olores nauseabundos, por los vómitos y porque las criaturas orinaban en cualquier rincón. Mamita siempre fue muy aseada y pulcra: en España ella había sido ama de leche en casa de una marquesa. En medio de tal infierno, entre, esas penurias y miserias de tantos emigrantes, yo me figuro que mamita y Padrazo vivían una especie de paraíso privado, un éxtasis de miradas y de fugaces contactos. Dicen que el aire de mar a unos les provoca náuseas y a otros unas peculiares ansias.

Padrazo contaba que a él el viaje se le hizo harto breve, que no sentía las molestias ni los calores de cuando alcanzaron el Ecuador y los trópicos, que por aquí y por allá lo llamaban para tocar el violín, y que se ponía celoso de que todos la contemplaran mucho a mamita. Mamita tenía la virtud de que, por poca cosa, le saltaban los colores y la sonrisa a la cara, y era una delicia mirarla. Y Padrazo parece que no le iba en zaga en cuanto a lo llamativo, sobre todo por ese, fervor que le bullía permanentemente en los ojos, en los ademanes y en las palabras. Sólo así puede explicarse que los dos se hayan buscado o enamorado en el viaje, siendo como eran dos extraños, dos emigrantes de distintas hablas.

Aunque Padrazo chapurreaba bastante el español; lo venía practicando desde antes de embarcarse en Génova. "Isabel, me apasionas", le decía a mamita. "Caro mío", le contestaba ella. Yo, que me había ido sanando, escuchaba desde mi escondrijo y sentía que el mundo y la vida pasaban por allá afuera. Y quería asomarme y a la vez no quería salir.

Al cabó de veinte días llegamos al Río de la Plata. Entonces, no bien concluidos los trámites del desembarco y del control sanitario, mamita me sacó del cobijo de sus polleras y me llenó de besos y alabanzas. "Tan chiquita y ha sido capaz de aguantarse sin un gemido, sin una palabra: Como si ni existiese..." Padrazo me envolvió en una manta y me llevó en volandas por la escalerilla en medio de un entrevero descomunal. Yo no me movía casi, no decía nada: había quedado como aturdida después de tanta mudez y encierro, y ese estupor o extrañeza me duró para siempre, como una marca.

*(Capítulo I de la novela del mismo nombre,
Premio Emecé 95/96)*

LA RADIO

—En casa teníamos una radio grande, como todas las de la época con armazón de madera, válvulas, y en el dial los nombres de ciudades y emisoras: Caracas, Londres, Radio Berlín, Radio París. Estuvo en la cocina hasta que mi viejo construyó el comedor, y allí la instalamos. A veces pienso que la casa se fue haciendo a su alrededor. Por mas arreglos, reformas y ampliaciones que se hacían, la radio siempre estaba, firme en su lugar, sobre el aparador, resistiendo a la pintura, la cal, las inundaciones y otras mil calamidades. Mucho más que el reloj, las sirenas de las fábricas y los talleres del ferrocarril, era la radio la marcaba las horas.

—*¡Son Las docel, poné la radio que empieza la novela.*

—*¡Che, hablen más despacio que no puedo escuchar el partido!*

—*¡Mamá, Papá!, vengan que empieza Felipe.*

—*Los esperamos en casa esta noche. Vengan a escuchar el Glostora Tango Club.*

—*Tomá leche, escuchás Tarzán y después te ponés a hacer los deberes...*

—*¿Te acordás de aquella publicidad de la Sastrería Angelini?*

—*¡Cómo no me voy a acordar! Aquella que decía:*

—*Yo tengo un trajecito para este verano, es requete liviano, es requete fresquito para el requete calor...*

—No puedo dejar de asociarla con los medios días de verano, la mesa servida, mi vieja, y mi viejo llegando del laburo con la ropa azul de ferroviario.

—Y también que esa sastrería era la medida de nuestro crecimiento. Primero te llevaban para el trajecito de la comunión, después el primer traje de pantalón corto, los primeros largos...

—El uniforme del colegio.—Las pilchas de los dieciocho.

—Todo pagado en cómodas cuotas mensuales y sin intereses.

—Te acordás de «Clarita y Severito».

—*¡Cómo no me voy a acordar! Lo trasmítan por LT2 cuando estaba en la esquina de Corrientes y Santa Fe, arriba del Bar Imperial. Uno se aferraba a la radio porque, además de complacer los pedidos musicales de la gente, mencionaban tu nombre el día del cumpleaños.*

—Y bueno, después las cosas...

—Cambiaron, no?

—*¡Qué te parece! Tal vez todo empezó el día que vino a casa un gallego, el hermano de una vecina, y que vendía cosas de contrabando. Traía una radio japonesa, era portátil, de plástico y con una funda de cuero con nombre grabado: «Spica». Por supuesto, se la compramos. Al principio la usábamos cuando nos sentábamos en la puerta o cuando íbamos al río, pero luego comenzó a ganar espacio dentro de la casa; estaba en la cocina, en el baño, de noche en el dormitorio. ¡Qué se yo!... Andaba por todas partes. ¡Y claro, la otra, la grande quedó ahí, en el comedor, sola, cada vez más callada, más olvidada. Hasta que un día a mi vieja se le ocurrió comprar un mueble más moderno para el comedor. La primera que la ligó fue la radio. La pobre fue a parar al galponcito del fondo. Mi viejo la escuchaba cuando iba a hacer algún arreglo o mi vieja a planchar. Alguien, llevó un día una pila de revistas viejas y las puso sobre la radio. Fue el principio del fin. Terminó tapada por cosas rotas, una pelota de fútbol, ropa, un cuadro de mis abuelos. Durante una época la utilicé para esconder revistas o cigarrillos. Con el tiempo ya nadie se acordaba de la radio, y menos de la «Spica» que terminó toda desarmada en un cajón. ¡Y cómo no!, ya señoreaba en la casa el televisor, la música la escuchábamos en Wincofón y había comprado una radio Tonomac.*

—Todo un adelanto, ¿no?

—Por supuesto, tenía para escuchar en banda corta y larga, antena, frecuencia modulada y podías escuchar con toda claridad radios de otros países.

—Radio Moscú, emisoras de Holanda y Alemania.

—Yo escuchaba una emisora de Uruguay...

—Oriental...

—Sí, pasaban buena música.

—¿Y los programas de las emisoras de Buenos Aires?

—¡Ah, seguro! El peruano Guerrero Marthineitz, la pelea de

Loche con el japonés...

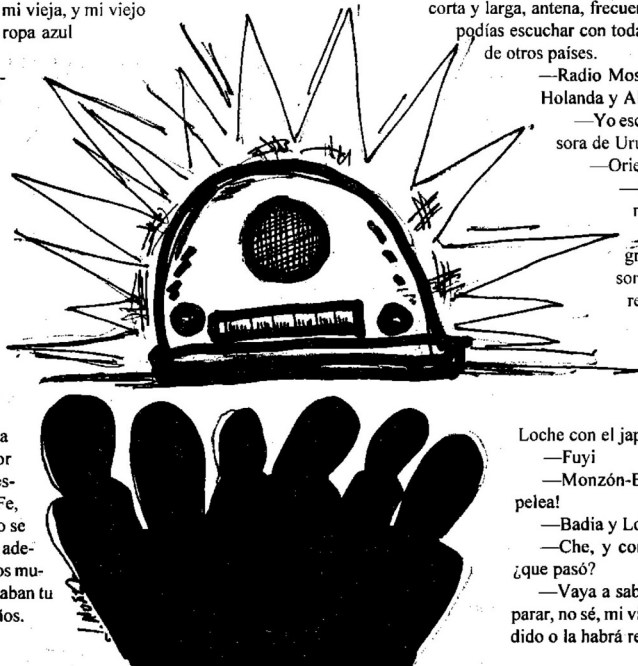
—Fuyi

—Monzón-Benvenutti, ¡que pelea!

—Badia y Los Beatles.

—Che, y con la radio vieja, ¿que pasó?

—Vaya a saber a donde fue a parar, no sé, mi viejo la habrá vendido o la habrá regalado.





ORGANIZA

Revista de Literatura



2º ENCUENTRO REGIONAL DE ESCRITORES JOVENES Y MUY JOVENES

19 al 23 de Octubre de 1998

Sala Lavardén

Sarmiento y Mendoza

Rosario

DE POESÍA Y NARRATIVA

Declarado de Interés Educativo por la Dirección Regional VI
del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe

Declarado de Interés Cultural por la
Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santa Fe

Auspiciado por la Universidad Nacional de Rosario

Auspiciado por el VI Festival Latinoamericano de Poesía

Auspiciado por el Centro de la Juventud
Secretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Rosario

Auspiciado por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos

Las bases y las fichas de inscripción llegarán durante el mes de septiembre a todos los colegios.
Esperen la visita de alguno de nuestros colaboradores, quienes les explicarán la forma y
condiciones de participación. Para mayor información comunicarse al tel. 391200.

Marcelo Street

EL TAROT

*Ventidós naipes, arcanos primordiales,
 prefiguran los sucesos de la trama.
 En un oráculo de figurativos iconos
 ellos profetizan definitivos avatares.
 Infuso poderío guía la intuición
 del que descifra la mántica tirada,
 y como omnisciente temporario iluminado
 barrunta y devela las vasallas claves.
 La baraja inolvidable, englobadora, fluye...
 discurre por el augur
 en inesperadas y reveladoras advertencias.
 Tras las recurrentes bazas
 el ángel argumenta minucioso a quien demanda
 propendiéndole ilusiones, otras veces desazón.
 Así acontece (desde los confines)
 la celebración del arte milenario.*

*Quizás insensato o vano develar sea
 lo que expedido está;
 ¿en el proceso cósmico nadie modifica la tendencia!
 ¿Acaso valga explorar el misterio
 para admitir lo que tú ya avizoras?
 Inútil es conjurar la rosa del inefable destino.*

Viviana O' Connell

MEDIDA

*Desde que penetraste en
 mis silencios,
 el tiempo corre
 en la medida de tu nombre.
 Amenazando,
 lenta y firmemente
 reconstruir mi historia.
 En un murmullo
 se estremecen mis orillas,
 con tu voz
 encerrando mis cabellos.*

Ede Gelabert

CLAROSCURO

*La carta que lei
 gritaba
 tu escritura
 el blanco del papel
 la tinta
 ¿porqué? ¿cómo?
 quise saber
 desde el claroscuro secreto de las cosas
 desde la obstinada ausencia que despuebla
 los sueños de mis tardes
 desde el instante neutro
 voraz
 de la tierra
 en función de la nostalgia
 y de algún recuerdo
 que permanece siempre.*

Clotilde López Varela

EL SILENCIO DEL MÁRMOL

*Y estoy frente a él.
 Mis dedos hilos de agua
 en ligero roce
 apenas
 recorren sus aristas, sus planos, sus espacios,
 descubren la materia*

*Cierto goce en el tacto
 goce frío, callado,
 suave, blanco,*

*puro
 Un aura que de él fluye
 me separa, me inquieta
 y me atrae y rechaza
 y me siento sutil, aislada, vulnerable*

*Y frente a mí, la obra
 ¡Tan cerca y tan distante!*

*Me perturba el silencio,
 que se escapa del mármol.*

Romina Zárate

VIDA INTERIOR

*No sé por qué las palabras no vienen fácil,
un viejo blues de fondo suena en mi aposento
algo debo hacer, mi mano no quiere dormir
la calle está desierta, sólo mi insomnio y yo.*

*Disipadas las piedras, el camino va siendo
única hacedora de mi destino, mi construcción
en mi casa laberíntica ya sé de puertas
una amor, una ploff, una entreabierta, y más.*

*El tiempo transcurre de manera diferente
mientras estoy aquí en mi burbuja de poesías,
mi alma curiosa deambula por la soledad
buscando su ángel, desnuda, mirando el mar.*

Jorge Alberto Bodnar

TABACO

*Fumamos
cada día
del paquete de tiempo
que nos dieron.
Y somos así como el tabaco
- como el tabaco -
Arboles de humo
que tienen en su raíz
al fin
tan poco fuego.*

*El ayer pasó
dejando
el incendio total de los días
a veces ecos de calor
nunca el humo y siempre nicotina.*

*Esperamos que vuelva a arder
otra vez, lo ya ceniza.
Soñamos con fuego y humo
guardado en el atado.
El hoy
se nos olvida
al fin entre las manos.
Y la marquilla vacía
nos espera
con los cigarrillos contados.*

Federico Tinivella

*He salido a mirarme
con un guante en la boca
a mirarme con la piel sobre la arena.*

*La sombra del fuego
conquistó al tiempo
y los cuerpos se beberieron como rocas.*

*Salieron las marionetas
a peinar sus telas
a enjuagar su plumaje.*

*Llegamos al desierto
a escupirnos.*

*La noche
el temblor dejó a los ojos sin agua.*

Yo lo sé

Yo apreté el gatillo.

*La imagen se esfumó
como en un charco.*

Eugenio R. Wacker

INTERLUDIO

*Es en esta encrucijada de crepúsculos
donde el estío despliega llamas azules
entre exhalaciones de muerte.*

*Se presagia otoño:
- extraño alumbramiento -
con aroma de álamos entre hojas inertes.*

*Consagración obsecuente
al devenir de los tiempos:
marzo, poseedor mágico, misterioso
del interludio y la espera.*

Lidia Benas Miorini

DOS POEMAS

al costado del rojo
de tu sexo
trepa ese halo
de pasión y tristeza
quema tu aliento confundido
en beso
y tus manos exploran
las colinas y cuevas
del secreto

tu pasión es ola
que crece y se levanta
en los bordes de mi sexo
ola que esparce espuma
esperma

mi cuerpo es playa
arena donde tu deseo lame
cuando decrece
la tormenta

Sandra Silva

Empiezan a doler los brazos
y un soplo en la mejilla
es un golpe del que no te podés levantar.
Respirar raspa y lastima
Un candado en el estómago te pesa,
la piel aprieta,
los labios se pegaron
y sin palabras. Vivís.
Es que te has quedado varado en la ruta
y te desplomás cuando lo ves marcharse.
Te hace falta un trasplante
o que te devuelban el corazón.

María del Carmen Lo Menzo

Levantar la mano
decir- gritar
¡este soy yo!
habitante empedernido
del silencio
sombra de árbol
entre árboles.
¿Cuál yo?
el que trajina?
hormiguita afanosa sin conciencia
el que pregunta?
cuestionador constante de la vida
el que resuena?
como sala vacía ante tus pasos.
Y es esta...
multitud de manos levantadas
que aseveran y desmienten
lo que a veces
llamo "Yo"

Hugo Rubén D'Andreta

ETEREA

Racimos de lavanda, divulgaste al pasar,
que aromaron un cauce de sueños imposibles,
tu peculiar andar, se deslizó en las sombras,
llevando la mañana, a la impiadosa noche.

¡Eras toda leyenda, hecha ramas y viento!
Traías como tuyo, el sol en el sendero.
El cristal de tu risa, puso sonido al cielo,
y tu voz argentina, me devolvió el recuerdo.

El jade de tus ojos, salpicados de mar,
fue el que miró tu angustia y tu largo penar,
sin embargo brillaron, al reflejo final,
como esparciendo estrellas en nocturno ambular.

Yo se que en un recodo, del tortuoso camino,
se apoya tu silueta, recortada en el suelo,
y hasta se puede ver, un extraño fulgor...
¡Es que al morir la Luna, te regaló su luz!

Alfonso Monte

Misterio cauteloso que despliegas en el silencioso escondite de los limbos, las fragancias que navegan por el espíritu solitario, acechando la inconciencia del sepulcro yaciente.

Nos desterramos del azar e iluminamos las praderas de los dioses con soles ermitaños, herederos de magia y oscuridad.

En orgías censuradas permanecen nuestras almas apoderadas de éxtasis, y viajamos por el péndulo sagrado sobre la planicie infinita que invoca los párpados del horizonte sepultado en el profundo cielo fantasmágico. Y quedamos a la deriva, desnudando el erotismo en el sendero de los cuervos negros. Sentados en la soledad de los paraísos exorcisados volvemos por el orificio con los ojos endemoniados, y enmudecemos en las tinieblas perdidas entre el flujo de los infiernos.

Ana Osella

Cerraste con tus manos los ojos de mi corazón y sólo me dejaste así escuchar tu única y verdadera voz.

Navegan tus dedos por el aire, disolviendo toda realidad existente; siquiera tu sombra puede alcanzarte y celosa desaparece.

Sos el verdadero amante de una única mujer tiesa que abrazada a vos, libera sus hermosas alas perfectas.

De aparente pequeña figura negra pero tremenda y gran fortaleza atrevido corsario es, que todas las almas besa.

a Leo Bravo, con admiración.

Beatriz Sicco

BARROTOS DE VIDRIO

Un vidrio al que el sol nunca visita y sin embargo, conoce de pasiones, de promesas esperadas, expresadas de prisa, que flotan por un rato y luego, se desvanecen. Reinan nuevamente eternas noches de penas y delirios desesperanza y llanto, aunque en el vidrio, se ha marcado la forma de diez dedos y entre medio, la firma de unos labios.

Las diez de la mañana y los barrotos reposan su sombra en el camastró.

Mirta A. Capdevila

UN HOMBRE... LA LLUVIA

*Hay miradas de lluvia que ciegan las ventanas
Hay un hombre en el olvido de la noche
Hay un cuerpo crucificado
de mugre de dolor*

*Eternamente miran sin horror
muchos ojos
El tiempo absuelve el torpe olvido de las cosas
Quiere el agua socavar el lecho improvisado
Entonces el hombre enhebra un sueño
recuperar a Dios en el silencio de los muertos.*

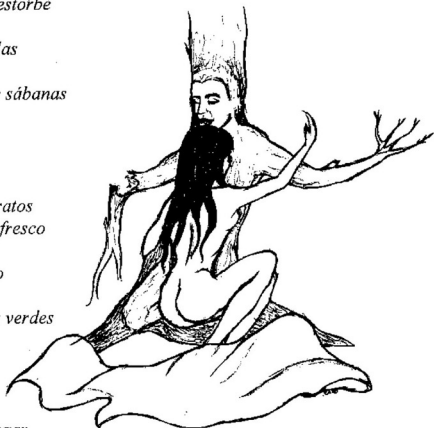
Norman Petrich

AGUACERO

quiero que seas aguacero /dijo/
y para ello no dejó puertas
ni ventanas ni techo que estorbe
mientras ella
corría la sangre de sus alas
refrescaba el alma
regaba nuevos pétalos de sábanas
ahogaba el pasado

saciaba los labios
limpiaba heridas
escupía a los insultos baratos
y empapaba de un sudor fresco

quiero que seas aguacero
siguió exigiendo feliz
mientras le crecían hojas verdes
y el rocío
que de ellas caía
mojaba estas palabras
rescates de un naufragio
que salen otra vez a navegar



Lydia Elisa Pastuszenko

EL ESPEJO

No sé si el espejo, es hoy
-en innumerables partes fragmentado-
el espejo.

Se arman y desarman
muñecos grotescos,
cuerpos que no quieren unirse,
y se desunen
y se fragmentan.

A veces se mira en el espejo mi alma
hasta que el engaño la disuelve.
En mi alma se mira el espejo, a veces,
hasta su extinción.

José B. Buttice

NUEVA APROXIMACIÓN
AL MÁS ACÁ

¿Por qué hablar de "Más Allá"?
Ella aguarda detrás de cada puerta entornada;
tan próxima a nosotros que a veces logramos
rozarla con tan sólo una palabra, un pensamiento, un suspiro.

Mirta Pattacini

CHAMANES

En un silencio cruel de sensaciones
yo trasciendo la noche de los tiempos;
los lobos, caminando espectadores,
son ecos de chamanes y misterios.

La luna, desplomando los perfiles
en noches del azul y del deshielo,
profetiza conjuros y emociones
del chamán en la lumbre de aquel fuego.

Quisiera ser quien reza y no conjura;
quisiera ser la lumbre, nunca el fuego;
ser de la tierra el centro... no su borde;
ser Chamán del que llama sin destierro.

Quién soy esta mañana de julio
en que no acaban de anclar los sentidos:
esta mañana de fraccionados destellos
hiriendo heridos ojos rojos,
me pregunto quién soy y una adyacencia innombrable
hinca su diente famélico de quiróptero en celo.
Y digo soy el **quiróptero en celo**
el lobo en celo el penúltimo bisonte abatido
y digo también soy el tabaco acerbo
la copa de alcohol sobre el alféizar
este único-descomunado-inacabable poema
y ésta, mi infinita casa Usher...
Dije que no las desveladas noches
que no el encordado y los besos cruentos
que no, dije, el primer amor (el último)
que no los pasos **que no los pasos**

La ajena Noche desplegará su pielago
y alguien resignará su propio nombre.

Horacio de Zuasnabar

SATISFACTION

a Jorge Luis Borges y
a los Rolling Stones

*No me importa ya
Si ahora, o en aparente deshora
Acaba mi tiempo. Todo lo hice
Criada la vida yo atardezco
Habiendo inaugurado la madrugada.*

*No, no me importa ya (aunque me importe)
La vida y sus matices. Todo fue tocado.
A las mujeres, a los niños y a las letras
Les quedan mis caricias.*

*Con mi alma y con mi cuerpo
Íntegro fui despojado y consentido
Tranquilo entonces, camarada
Resta sereno, adversario
Cabal lo habéis, conmigo, celebrado.*

*De todas maneras
Tengo tantos proyectos
Que no pierdo la esperanza
De morirme
Sin haberlos acabado.*

Alejandro Schmidt

ANIMALES

¿te gustan los animales?

*cuando los interrumpis
tocándolos
o llamándolos
¿como a pequeñas cosas
de vivir?*

¿disfrutás el creerlos tuyos?

*y ellos soportan
tu distraída piedad
guardan, mudos,
su dios
entre las plantas.*

Luis Turco

*Hoy el tiempo se descuelga perezoso
Honda cicatriz.*

*Las penumbras vuelan entre gajos de claveles
y adivinando nombres que fueran caricias.*

Tibios y trémulos labios.

*Pequeños duendes luminosos
silentes lúdicas figuras
surgen de las telas
y caen temblorosas en mis manos.*

La cicatriz sangra.

María Esther Galles

A LA PLAZA VACÍA

*Abate a las almas tu falta de trinos
nadie llega a ocupar su lugar
indiferente, la estatua espera
anhelantes, lloran los árboles
(testigos de la lluvia,
reciben a la noche)
La plaza sola, la plaza espectral,
no grita su presencia,
simplemente está.*

Ferdinando Ricci

POEMA CON HOJAS

*Oh bosque de palabras,
de cantos.
Tómame en tus dulces ramas,
me haré un nido
con hojas de sueño.
Deseo convivir con tu savia
para que entre en mis venas
y nazca de mí un árbol
sólo para los pájaros.
Para gozarme en sus vuelos
y en sus cantos.*

Sergio Gioacchini

MEDEA

Jugando a la cordura,
 vos, vacilante y fea,
 recorrías los senderos inversos,
 las claves del espectro.
 Sentada en la oscura vereda,
 veías pasar los carros viejos,
 los imbéciles que te seducían.
 Tu larga caricia absorbe el aire que me envuelve.
 Despatarrada y procaz
 pensaste que la fe era cosa de tontos,
 que nuestros santos chorreaban sangre.
 Defendiste tu entorno primitivo y salvaje,
 la capacidad reiterativa de la dialéctica,
 conversando a viva voz con los militantes de la
 frustración.
 con los hijos del orden ideal.
 Con lentas manos agarrotadas a mi espalda,
 pedías placer a rabiar,
 y llorabas por todo lo que indefectiblemente se cae,
 por todo lo que no podías evitar.
 Tu masacre entraba en los huesos,
 calaba rebosando en los cartílagos tumefactos,
 en nuestras bocas saciadas.
 Tu carne era sublevación
 y voluptuosamente llamaste a los dioses de la lógica,
 les rogaste tu internación,
 la flagelación de tu espíritu.
 Eres diosa profana
 sangrando por tus hijos de carbón.
 Tu rey te ha abandonado,
 la fuerza de la quietud aviva las llamas.

María Luisa Chinetti

"Se agostó tu mirada de creerte en calma.
 Y ver eso en tí es como un puerto sin navíos."
 Fernando Pessoa

El desierto del alma que naufraga
 reencuentra la mirada, la que creyó perdida.
 Es un puerto triste, un puerto sin navíos.
 La calma se extasia, mas la tormenta gesta,
 las corrientes ocultas tras los cansados ojos.
 Es quizás la esperanza como una sombra inmensa
 la que besa la noche del puerto sin navíos.
 O es la sombra perdida de un agostado gesto?
 Por ello tu mirada, la de creerte en calma,
 signa el oculto vuelo de una nueva poesía.

María Julia Druille

Emilia Lenz barre las últimas hojas
 este infierno
 fue tan frío peor se habrá sentido
 Dulcino pensó
 cuando le arrancaron la nariz y encogió tan solo
 los hombros

Emilia afloja con la escoba fragmentos de hoja
 rasca pegados por la humedad a ese cemento gris
 y recuerda que lo quemaron y sus cenizas fueron
 dispersas en el viento

Emilia debe borrar las marcas de la lluvia
 en este patio

como tendrá que limpiar
 de noche el polvo de su cara
 y dejará a la vista huellas que
 mejor no ver
 mejor pensar
 en este simulacro donde solo
 Emilia insiste en darle lustre
 al damero maniático del patio

Dulcino al fin y al cabo
 fue culpable de tantos crímenes
 pero terminó expiando sus culpas
 en la hoguera.

Aristides Alvarez

XV

Postales en madrugada,
 pensar el mañana
 para manipular un hoy
 de plataformas extensas,
 caminadas por jugosos zapatos
 y jugosas carnes.

Debajo,
 una eterna ciénaga
 de cantorodados,
 pisados por piel sencilla,
 con olor a desgarró,
 días sin agua
 como hoy,
 sin pensar el mañana
 son las postales
 en madrugada.

Muerto por una espada ciega, de Luis Cáseres, Editorial Ciudad Gótica, Rosario, 1998 (Poesía)

Contrariamente a lo que pudiera suponerse, el título del libro no remite a un elemento especial del poemario, sino que es fruto de una autolectura a distancia. Mirada que gira en torno a la propia experiencia del autor ofreciendo cuadros fragmentados, reconstituídos a partir de la decisión de hacer poesía.

En el inteligente prólogo que escribe Gustavo Alberto Rosa se consigna, frontal, la pregunta que se hará todo lector: "¿Y cuál es la gracia de ese título? En principio, aparece como la mera descripción de una situación personal, individual, pero en una segunda lectura, una espada ciega que arremete contra lo primero que se le cruza en el camino: no tiene enemigos, sólo filo, y cualquiera puede caer en él. Además, nos anuncia una larga lucha contra todo lo visible, pues detrás de cualquier esquina -o recuerdo- puede aparecer el golpe de esa espada que nada ve."

Y alguien habla, de Florencia Güiraldes y **Playa de mediaciones**, de Roberto Glorioso, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1997 (Poesía)

Los dos autores, de amplísima trayectoria, se suman en un libro doble y sin contratas que propone al lector

disfrutar de dos universos literarios absolutamente diferentes. Güiraldes expone una poesía íntima, donde se adivina lo autobiográfico y a la vez se extiende en ondas que lamen lo infinito: "Ser de angre amurallada en los gajos del silencio./ Efímera hasta lo testimoniado./ Se desmigan ya los días. Lo postrero desestima hacia /lo indecifrabable./ El trofeo de la noche es la memoria." En la contracara del libro, Glorioso hace crecer sus poemas breves y sólidos, utilizando el espacio de la página como una herramienta más para la construcción de sentido. Abundan las dedicatorias al pie de los versos, por lo que se logra un clima múltiple, de compañía constante, como si lo sintético de los poemas se completara en la memoria de la persona, a veces desconocida, a quien está dedicado.

De laúdes y mistoles, de Carlos Kuraiem, Ediciones El Angel, Virrey del Pino - Buenos Aires, 1996. (Poesía)

Quizás porque este autor, invitado al último Festival Latinoamericano de Poesía, sea además intérprete y musicalizador, el poemario da la sensación de tener una melodía de fondo. Construcciones sencillas y una disposición de los versos que habla de un "tiempo", un silencio en cada espacio en blanco diseñado para hacerle sitio a cada palabra y dar paso a pequeñas historias: "Cambió una ventana/ por otra/ cuando se le murió el perro/ tuvo otro y otro después/ no halló/ con quien llenar/ aquel primer amor/ Un día/ herido/ antes de entrar a escena/ no tuvo reemplazo."



SOL
Propiedades

CERRITO 1265
2000 ROSARIO

Enrique Solari
*La mejor manera de encontrarse con
la propiedad de su conveniencia*

VENTAS
TASACIONES
ALQUILERES
ADMINISTRACION

Tel/Fax (041) 820028 / 821641
Celular: 066 - 403288

**DISC
JOCKEY**

ALQUILER Y VENTA

Sonido - Nieve - Burbujas
Iluminación inteligente
Láser - Humo

Tel: 826032 - 066-428378

TALLERES LITERARIOS CIUDAD GOTICA

Coordinadora Andrea Ocampo

- ♦ Escritura Creativa
- ♦ Búsqueda del Estilo Propio
- ♦ Puesta en escena de la Palabra

**I.- COMPLEJO CULTURAL DE LA
COOPERACION - Urquiza 1539 - 3º P.
Martes de 19 a 21 hs.**

**II.- LIBRERÍA VITES - Bajada Cabral 74
Lunes de 19 a 21 hs.**

CONSULTAR AL TEL 391200



Azules y grises Dorados y verdes, de Delia Chinellatto de Raino, Gofica Editora, Salta, 1998. (Poesía)

Presentado en la última Feria del Libro, este libro corresponde al Primer Premio en la categoría Poesía del Concurso Literario 1997 del Centro de Residentes Salteños en Buenos Aires y el sello editorial. Colaboradora de Ciudad Gótica, la autora reside en Capitán Bermúdez donde coordina el taller literario La Magnolia, y ha recibido más de noventa distinciones a lo largo de su carrera. El libro recopila poemas con rigurosa métrica y rima, respetando las formas clásicas y que, a decir de la autora: "son mis viejos poemas, aquellos en los que, tal vez, ya no me veo reflejada" ya que ahora incursiona en "poesía libre y cuento breve". El poemario recorre paisajes diversos, plenos de perfumes y sonidos, postales que varían a lo largo de las estaciones y configuran estados de ánimo desde donde oír y ver la naturaleza.

Poesía y Libertad, de Rubén Vela, Editorial Almagesto, Buenos Aires, 1996. (Poesía)

Julio César Forcat es responsable de una excelente selección de poemas que acompaña con un importante estudio crítico, donde explora los rasgos distintivos de la poesía de Vela: su concepción de la misma como instrumento de conocimiento y liberación; la autoconciencia de la escritura y reflexión permanente sobre la palabra poética, siempre precisa y sintética; y por último, la incorporación de la cosmovisión de las comunidades primordiales, sobre todo la indoamericana antigua, a la poesía. A lo largo de su tránsito por el mundo de las letras, Vela ha recogido elogios de autores como Leopoldo Marechal, quien escribiera acerca suyo lo siguiente: "Está usted entre los pocos que hoy reivindican para la poesía el derecho y el deber de regresar al intelecto, hurtándose a las exclamaciones líricas de la mera sentimentalidad. Usted trabaja con el concepto poético, que no es el concepto filosófico, sino que apunta más alto en una sabrosa aproximación de la verdad, virtud excelsa de la poesía que

nunca le faltó en sus mejores estaciones."

La diosa suicidada, de Susana Cattaneo, Alicia Gallegos Ediciones, Buenos Aires, 1997. (Poesía)

Sin más datos que el nombre propio, Cattaneo configura un itinerario de sondeo del propio yo, un desfile de máscaras y personajes que hacen de telón de fondo para resaltar una voz que se busca original. En la contratapa, Wenceslao Maldonado considera que el poemario "invita al lector a demoler las falsas estructuras para rescatar ese gesto, ese momento, ese recuerdo, tal vez arrinconado en algún repliegue oscuro del corazón, pero que existe, que está".

Apuntes para lunáticos, de Sabatino Cacho Palma, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1998.

Médico psiquiatra, actor y director de teatro, fundador de grupos legendarios como Discepolín y Rayuela, Palma sorprende con una obra amena y atrayente aún para los no iniciados en el arte escénico. Fotografías, anécdotas, profundas reflexiones, poesía, hacen a esta constelación de apuntes para lunáticos, guía para encontrar las propias marcas en el hacer. Del triple prólogo (Gustavo Castaño, Juan Alberto Manino y Reynaldo Sietecase) transcribimos esta postal de R. Sietecase: "El mar -animal bello y sensible- se agita con estos movimientos imperceptibles para los distraídos de corazón. Los lobos reconocen estos cambios, y aúllan de placer o furia. Algunos pocos, los lunáticos, heridos por el astro caminan con el alma en esa frecuencia misteriosa. Por la luna van al encuentro, tienen sed, toman apuntes".

EL PASILLO



FOTOCOPIAS
Entre Ríos 785
2000 Rosario

AMPLIACIONES
REDUCCIONES
ENCUADERNACIONES
COPIAS LASER COLOR
CARTA A/4 \$ 1.30
OFICIO \$ 1.50
A3 \$ 2.50

Horario
9 a 20³⁰ hs.

FOTOCOPIAS PARA ESTUDIANTES OUS

TALLER LITERARIO ENCUENTROS

Un espacio para compartir

Coordina: *Susana Cauzillo Usandizaga*

Informes al ☎ 408610
Pje. Rosales 94 - (9 de Julio al 2100)

El Club de los Poetas

Domingos de 19 a 22 hs.

Coordinan: *Zoraida Pucheta*
Juan Mendoza

9 de Julio 1727 - Tel. 243550 - 2000 Rosario

EDICIONES CIUDAD GÓTICA

1º Encuentro de Escritores Jóvenes y Muy Jóvenes

Sinfonía Chilena

Adrián Zimbaldo

Delectación Nocturna

Messina - Nuñez - Tinivella

Imágenes y Poemas

Taller "Encuentros"

Muerto por una espada Ciega

Luis Cáseres

Más allá de los días

Marcelo Street

Simple Blues

Sergio Gioacchini

Lo bueno breve

Andrea Ocampo

Aullidos del alma

Hugo Rubén D'Andreta

DE PRÓXIMA APARICIÓN

Paralelo Protervia

María Luisa Siciliana y Marcelo Valenti

Las obsesiones dominantes

Silvia García

El último día

Gabriel Andrade

Aprendiendo a soñar palabras

Analia Rossi

Antología Poesía Gótica

(continúa abierta la inscripción para integrarla)

Antología Narrativa Gótica

(continúa abierta la inscripción para integrarla)

NOTICIAS LITERARIAS

POESÍA EN "EL CIRCULO"

Todos los martes a las 19,30 hs., se realizarán mesas de lectura compuestas por tres autores, agregándose en cada oportunidad el desarrollo de un tema teórico centrado en la poesía social y existencial. Se prevé la participación de poetas nacionales y extranjeros, y el ciclo se extenderá hasta el 20 de octubre inclusive. Coordinan: Armando Santillán y Héctor Berenguer. Para mayor información comunicarse al tel. 58 2285.

ESCRITORES EN VITES

Los sábados a las 20,30 hs., en Librería Vites, Bajada Cabral 74, continúa el ciclo de lecturas y conferencias coordinado por Fernando Dintrans. La entrada es libre y gratuita.

PENSANDO EN ROSARIO

Continúa durante el mes de septiembre el ciclo de lectura de poemas y charlas de interés literario. Todos los miércoles a las 20 hs., en el bar La Muestra (Juan Manuel de Rosas y San Luis), con invitados de relevancia en las distintas áreas que se abordan y poetas de trayectoria. Los organizadores son Enrique Gallego, Eduardo Valverde y Patricio Ruffo.

MESA DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA MITRE

Todos los primeros sábados de cada mes a las 18 hs. funciona la mesa de lectura organizada por el taller literario Tinta Fresca en la Biblioteca Mitre, situada en Ayacucho 1728. La convocaroria permanece abierta para todos aquellos escritores que deseen acercarse a leer sus producciones.

LANZAMIENTO EDITORIAL CIUDAD GÓTICA

SALA DE LA COOPERACION, URQUIZA 1539

MIÉRCOLES 20,30 HS.

MIÉRCOLES 9 DE SEPTIEMBRE

Presentación del libro de poemas

Más allá de los días
de Marcelo E. Street

MIÉRCOLES 16 DE SEPTIEMBRE

Presentación del libro de poemas

Aullidos del alma
de Hugo Rubén D'Andreta

MIÉRCOLES 23 DE SEPTIEMBRE

Presentación de la novela

Simple Blues
(1º Mención Concurso de Novela Policial UNR 1998)
de Sergio Gioacchini

MIÉRCOLES 30 DE SEPTIEMBRE

Presentación del libro de poemas

Muerto por una espada ciega
de Luis Cáseres

MIÉRCOLES 7 DE OCTUBRE

Presentación del libro de poemas

Lo bueno breve
de Andrea Ocampo

CONCURSOS LITERARIOS

CONCURSO COLIHUE - LA MOVIDA

Cierre: 31 de octubre de 1998

Novela Juvenil (lectores de 12 a 17 años): extensión no menor de 27.000 palabras ni mayor de 45.000

Tema: libre

Copias: por quintuplicado, en hojas tamaño carta u oficio, firmadas con seudónimo

Premios: 1º Premio publicación de la obra y un pago de \$10.000, 2º Premio publicación de la obra y un pago de \$3.000. Las sumas son considerables adelantos en calidad de derechos de autor de acuerdo al contrato tipo de la editorial. El jurado de expedirá el 31 de diciembre de 1998

Envío: Ediciones Coliue, Concurso La Movida, Av. Díaz Vélez 5125, (1405) Buenos Aires

CONCURSO INTERNACIONAL DE ENSAYO

Organizado por Lettre International, edición alemana de Letra International, y Weimar 1999 Capital Cultural Europea, junto al Instituto Goethe.

Cierre: 30 de noviembre de 1998

Ensayos: redactados en una de las lenguas oficiales de las Naciones Unidas (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso) o en alemán.

Tema: "¿Liberar al futuro del pasado? ¿Liberar al pasado del futuro?"

Premios (tres): el primero 50.000, el segundo de 30.000 y el tercero de 20.000 marcos alemanes, además de una beca para trabajar en Alemania durante varios meses, y la publicación en las revistas de Letra International.

Envío: Secretaría del Concurso Internacional de Ensayo, por correo: International Essay Prize Contest, Rosenthaler Str. 13, D-10119, Berlin, o correo electrónico: Essay.Letter@weimar1999.de/ Essay-Contest. Mayores informes pueden requerirse a: <http://www.weimar1999/essay-contest>

VI SIMPOSIO IBEROAMERICANO DE TERMINOLOGIA

Del 16 al 21 de Noviembre de 1998

Organizado por Unión Latina y la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana, Cuba.

Temas: Problemas teóricos de la Terminología, Lenguas minoritarias y Terminología, Identidad nacional y Terminología, Recursos Informáticos, Creación y Explotación de bancos de datos y Aspectos legales del trabajo terminológico.

Los interesados pueden solicitar información a: Av. Córdoba 475 Piso 6, (1054)

Capital Federal. Telefax: (01) 311 3853 o 314 3764

TUSQUETS

XXI PREMIO LA SONRISA VERTICAL '99

Cierre: 30 de octubre de 1998

Novela o conjunto de cuentos, extensión de 100 a 200 hojas y firmadas con seudónimo.

Tema: libre, con preferencia de imaginación erótica y lenguaje adecuado al género.

Copias: por triplicado

Premio: estatuita de bronce de Joaquín Camps, \$1.000.000 Ptas. como derecho de autor. Tusquets se reserva el derecho de publicar las obras no premiadas.

Envío: Tusquets editores S.A., Apto. Correos 149, Cornellá, Barcelona, España.

Informes en Argentina: 01-381 4520.

PREMIO PROVINCIAL DE LITERATURA (NOVELA)

Cierre: 30 de septiembre de 1998

Novela: extensión máxima de 200 carillas tamaño carta

Tema: libre

Copias: encarpetadas, por triplicado y firmadas con seudónimo

Premios: 1º Premio de \$1.500, 2º Premio de \$1.000, en ambos casos la obra será publicada. El Jurado podrá otorgar 5 menciones de honor.

Envío: Dirección de Patrimonio Cultural de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia. Av. Hipólito Yrigoyen 622, (5000) Córdoba

II ENCUENTRO "POESIA DE DOS PROVINCIAS"

Organizado por el Centro de Residentes Puntanos y la Dirección de Cultura de la Provincia de San Luis

Se llevará a cabo los días 10, 11 y 12 de octubre del corriente en Villa de Merlo, pcia. de San Luis. Los interesados pueden acceder a un sistema de viaje especialmente implementado para lo cual deben comunicarse con el Sr. Raimundo Luján: tel. 653397 o Sr. Juan Pablo Bustamante: tel. 651262, o bien dirigirse al Centro de Residentes Puntanos, sito en Balcarlos 5604 de nuestra ciudad.

VI FESTIVAL LATINOAMERICANO DE POESIA

Organizado por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Sta Fe, Delegación Zona Centro Sur; y la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario.

Se desarrollará durante los días 18, 19 y 20 de noviembre de este año, con actividades centrales en el Centro Cultural Bernardino Rivadavia. Hasta el momento, han confirmado su presencia: Verónica Zondek, de Chile; Leda Ivo, de Brasil; Antonio Cárdenas, de Perú; Elio Romero, de Paraguay; Jorge Arturo Benegas de Costa Rica y Juan Manuel Roca, de Colombia, entre otros.

Al cierre de esta edición:

PREMIOS POESIA "JOSÉ PEDRONI" '97

La Subsecretaría de Cultura de la Poesía informa el resultado del Concurso "José Pedroni" '97:

Premio categoría Obras Editadas: NORA HALL, por su obra "Todo Mal"

Premio categoría Obras Inéditas: CESAR BISSO, por su obra "Isia Adentro"

Menciones honoríficas:

Obras editadas: CARLOS VLADIMIRSKY, por su obra "Las queridas palabras"

JULIO L. GOMEZ, por su obra "Soñada derrota de la pena"

Obras inéditas: ALEXIS LUVET, por su obra "Arcana"

ROBERTO D. MALATESTA, por su obra "Flejes bajo la lluvia"

PREMIOS CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS "80º ANIVERSARIO DEL DIARIO "EL LITORAL" DE STA. FE

En un certamen que reunió a más de mil participantes, el jurado entregó las distinciones a Carlos Bernatek, por su cuento "Los huones", Alberto Lagunas, por "Muy cerca del río" y a Federico José Falco, por "El cava Fenix".

"EXPERIMENTA 2 TEATRO"

Entre los días 7 y 13 de Diciembre de 1998 se realizará el "Experimenta 2 Teatro", Encuentro Alternativo de Grupos, en la ciudad de Rosario. Este encuentro está organizado por el Grupo Laboratoria "El Rayo Misterioso", a realizarse en la Sala "Teatro del Rayo", Buenos Aires 990, de la misma localidad. Este Festival promueve el encuentro y el intercambio de Grupos de Teatro Profesionales, que con una actitud de búsqueda desarrollen en su trabajo un criterio innovador y de exigencia estética. El período de presentación de candidaturas cerrará el 7 de octubre. Para mayores datos comunicarse al tel. (041) 246075, o por carta a "Experimenta Teatro", C.C. Nº 7, Correo Central, 2000 Rosario.



¿CÓMO COLABORAR CON CIUDAD GÓTICA?

Enviar una copia de por lo menos tres obras y no más de cinco, por carta simple, a **Ciudad Gótica, Revista de Literatura, Casilla de Correo 801 Correo Central, (2000) Rosario.** Cada obra tendrá una extensión máxima de 60 (sesenta) líneas si se trata de cuentos y de 30 (treinta) versos si se trata de poemas. En todos los casos las obras deben ir firmadas con el nombre real del autor y acompañadas de su domicilio y teléfono (aunque sea para recibir mensajes) a fin de que la redacción pueda comunicarse si los textos resultaran seleccionados para su edición. La aparición de Ciudad Gótica es bimestral pero la recepción de colaboraciones es permanente: una vez recibidas se integran al número en preparación. Los autores que ya han sido colaboradores pueden continuar participando sin restricciones, y aquellos que no han sido seleccionados en otras oportunidades están invitados a enviar nuevos materiales a fin de conocer su trabajo actual y evaluar su publicación. Estas condiciones deben respetarse, sin excepción.

AUTORES PUBLIQUEN SUS OBRAS

PROMOCIÓN DE EDICIONES ECONÓMICAS

Poesía
Cuento
Novela
Ensayos
Asesoramiento y
Corrección de Textos
Presentación
Difusión

Plaquetas - Tarjetas personales
Revistas

Facilidades de pago

**Editorial
CIUDAD GÓTICA**

Jujuy 2992 - 1° A - Tel. 391200